Número especial

Quinto aniversario


Bandera Socialista

Primero de Mayo

Defendamos el derecho de hueiga

Solidaridad con la huelga telefonista

Bandera Socialista

Organo del Partido Revolucionario de los Trabajadores

Número 206, año VI $10.00

12 de octubre de 1981

El "destape" de la cloaca priista

De la Madrid: "el mejor hombre"... de los patrones



Finalmente, el 25 de septiembre —después del tradicional periodo e especulaciones, rumores y cciones sospechosas que esafortunadamente ocupan la atención acional en estas ocasiones— se estapó el candidato del Partido evolucionario Institucional (PRI) la presidencia; es decir, se dio conocer el nombre de quien el RI se encargará de poner el róximo año a como dé lugar en la residencia: Miguel de la Madrid urtado.

El característico acto de destape" parece ser más bien el e una apestosa coladera que ya esde antes dejaba percibir los alos olores de la descomposición olítica, de la corrupción, de la atidemocracia, etc., que caracterizan al sistema de gobierno mexicano.

¿Qué pasó exactamente antes del "destape"? No lo podemos saber. Lo que se filtra a través de la información periodística es sólo un pálido reflejo del increíblemente grande y monstruoso juego de intereses, golpes bajos, coimas, trampas, maniobras y presiones que campean en el gobierno, el partido oficial y los distintos sectores del poder antes de la designación del nuevo candidato del sistema. Lo que es claro es que fue una vez más el "dedazo" del presidente lo decisivo en la designación. Pero no por ello los "estiras y aflojas", y las patadas por debajo de la mesa dejaron de crear contradicciones que salieron burdamente a la luz pública. Así, el propio López Portillo había pedido públicamente —petición que ocupó las primeras planas de los diarios— que no se destapara a El candidato sino hasta después del famoso Diálogo Norte-Sur, para que no se le restase fuerza en la acción más "espectacular" que tiene planeada para finalizar su sexenio —es decir, que no le "movieran el piso" antes de tiempo. Ahora, el apresurado "destapamiento" de Miguel de la Madrid le hace una gran sombra. Sin embargo, quién sabe qué oscuras fuerzas se empezaron a mover que obligaron a adelantar el "destapamiento" del "elegido". López Portillo ha dicho que la efervescencia política —léase pugnas entre los politiqueros burgueses— estaba trastocando la labor del estado. El hecho es que, finalmente, dar el "madruguete" fue más importante que cualquier otra cosa, y la elección no resultó del agrado de muchos como los Fidel Velázquez y los García Paniagua.

Ahora, la tan esperada "revelación" parece haber disipado todos los nubarrones y la turbulencia de la víspera, y se ha comenzado a

(pasa a la página 6)



A trece años de la noche de Tlatelolco

Ver página 5

El Salvador: ofensiva política del FDR-FMLN

Ver página 13

EU: 500 mil marchan contra Reagan

Ver página 15

Entrevista con Rosario Ibarra

"Si después de esta campaña (electoral) las organizaciones democráticas se nutren, si acrecientan su número de militantes, si un sector más amplio de personas conoce nuestros planteamientos y si los trabajadores, tanto de la ciudad como del campo, elevan su nivel de conciencia y logran identificar, ... a sus amigos y a sus enemigos; si conseguimos que cada vez más gente se indigne por la tortura, por la existencia de cárceles clandestinas; si informamos sobre los presos y los "desaparecidos" políticos en todos los rincones del país, y si logramos su libertad... podremos afirmar (aun sin tomar en cuenta el número de votos y de diputados logrados) que ha sido una buena lucha, que ha sido una buena campaña electoral, que ha servido para vigorizar ese contingente, ese ejército del pueblo."

Ver página 7

5 años de prensa revolucionaria

Ver páginas centrales

Más de un mes de huelga en Vidriera y Alumex

Entrevista con el Comité de Huelga

Por Roberto Iriarte

(Este es el texto de la entrevista concedida a **Bandera Socialista** por el Comité de Huelga de los cerca de 500 trabajadores de las fábricas Alumex y Vidriera, en huelga desde el pasado primero de septiembre.)

Bandera Socialista: ¿Cómo se inició el movimiento de huelga y cuál es la situación por la que atraviesa actualmente?

Comité de Huelga: El problema surgió en el mes de marzo, cuando las dos empresas empezaron a violar sistemáticamente el Contrato Colectivo de Trabajo. Entre las cláusulas violadas están las que se refieren a las condiciones de higiene y seguridad, pero lo más importante es que la empresa le estaba reteniendo o pagando con cheques sin fondos al sindicato las cuotas sindicales extraordinarias para el fondo de resistencia —una semana nos las daba y otra nos las retenía— y los depósitos de los trabajadores para la caja de ahorros. En un momento, entre las dos empresas se nos llegó a deber alrededor de un millón 200 mil pesos.

Para entonces, la base había empezado a dar muestras de descontento, la gente empezó a preguntar si el fondo de resistencia era de la empresa o de los trabajadores. Los trabajadores discutieron la situación y acordaron hacer dos mítines. El primero tuvo lugar en Vidriera y terminó en un paro, y a raíz de ello la empresa se comprometió a dar marcha atrás en todas las violaciones al contrato, así como a cubrir la cantidad que nos debía correspondiente a tres semanas. A la siguiente semana se realizó el segundo mitin, esta vez en Alumex, y con él se obtuvieron iguales promesas; además, se logró que la empresa pagara intereses sobre el dinero que nos tenía retenido.

No obstante, a la siguiente semana de haber hecho estas promesas, las empresas abandonaron las instalaciones. El jueves no se les pagó a los compañeros que descansan el viernes y durante la noche la patronal sacó algunos papeles y abandonó las plantas. Ante esto, la gente platicó y advirtió la necesidad de no caer en la provocación, de seguir trabajando normalmente. Se realizaron dos asambleas generales en las que se acordó emplazar a huelga a las empresas por violaciones al contrato. Dentro del emplazamiento a huelga se marcaron las catorce cláusulas violadas y la retención del pago de veinte días de salario. Por su parte, la empresa alega por medio de su asesoría que el cierre se debió a que está en quiebra; sin embargo, durante el período prehuelga se le investigó y se comprobó que eso no es verdad.

Más adelante se tomaron medidas como la de meter a las instalaciones los camiones de la empresa. Además, se nombró al Comité de Huelga y a todas las comisiones, y se empezó a trabajar para el estallamiento de la huelga.

Cuando la huelga estalló el primero de septiembre —a la una y veinte en Vidriera, y a la una y media en Alumex—, se empezó a trabajar en la organización y la difusión de la lucha. Así, se realizó una marcha que partió de Vidriera, recorrió todo el centro de Coacalco y acabó en un mitin frente a las instalaciones de Alumex. También hemos organizado festivales todos los domingos a las doce del día. Igualmente, se han publicado dos desplegados, uno donde denunciamos el problema y otro, firmado por todas las organizaciones que nos apoyan, donde exigimos que se reabra la fuente de trabajo y que se paguen los salarios devengados, o sea, que se cumpla el Contrato Colectivo de Trabajo. Esas son las principales demandas que sostenemos.

Por otro lado, se dice que la patronal ha descapitalizado a las dos empresas, y que ha adquirido propiedades y abierto grandes negocios como el Rancho La Negreta y San Isidro en Querétaro, Cerámica de Querétaro, Sílice del Istmo —que produce el ochenta por ciento de la materia prima para elaborar el vidrio—, Inmobiliaria de Querétaro, Administradora de Ventas y algunos otros que en estos momentos no me vienen a la mente. Esto quiere decir que ha utilizado las ganancias producto de la explotación a que ha sometido a los obreros de Vidriera y Alumex para hacerse de estos otros negocios.

Actualmente, la empresa plantea realizar un estudio económico —que, según esto, presentará el primero de octubre— a partir del cual se establecerá si hay posibilidades de mantener las fuentes de trabajo y bajo qué condiciones. Esa es la posición de la empresa. Por otro lado, el comité de asesoría ha presionado a las autoridades para que éstas hagan un estudio aparte. Se les han proporcionado los datos que conocemos del funcionamiento de las empresas, los cuales ponen de manifiesto que realmente la patronal sí está en condiciones de mantener las fuentes de trabajo. Ahorita está más o menos así la situación.

Bandera Socialista: ¿Tienen contrato único para las dos plantas?

Comité de Huelga: No. Somos dos sindicatos independientes, uno de Vidriera y otro de Alumex, ambos registrados en la Secretaría del Trabajo. Sin embargo, ahorita estamos tratando de unificarlos porque en realidad tenemos un mismo patrón —el dueño de las dos empresas—, así como las mismas prestaciones, tabuladores con iguales categorías, los mismos salarios. Por lo mismo, ahora estamos actuando como un solo sindicato: el fondo de resistencia está junto; la solidaridad, por cualquier lado que llegue, es para los dos. No obstante, todavía no hemos peleado el registro como una sola organización.

Bandera Socialista: ¿Qué clase de solidaridad han recibido y qué tipo de solidaridad necesitan en este momento?

Comité de Huelga: Se nos ha dado solidaridad económica, con mantas, con firmas para el desplegado; varias organizaciones nos han proporcionado papel y reproducido volantes. Lógicamente, en este momento la ayuda que más nos urge es la económica, dado que nos retuvieron veinte días de salario y que el fondo de resistencia era bastante poco porque no pensábamos entrar en un conflicto sino hasta la revisión del 15 de enero.

Bandera Socialista: ¿Quieren agregar algo más?

Comité de Huelga: El problema que más nos afecta es el de la represión. A varios de nuestros compañeros que han salido a "botear" se les han quitado los botes, se les ha detenido e incluso golpeado; las autoridades del Estado de México han roto delante de ellos las cartas que traen, selladas por la propia Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, en las que se asienta que estamos en huelga. Nosotros afirmamos que la huelga es un derecho y exigimos que se respete a los compañeros que realizan tareas para el sostenimiento de la misma. ■

Se realizó la VI Convención Nacional del sindicato de telefonistas

Por Rosalba Arizmendi y Ricardo Flores

En días pasados se realizó la Sexta Convención Nacional Democrática Ordinaria del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM). Para la dirección sindical nacional esta convención tenía una importancia particular, ya que en la perspectiva de lograr unas elecciones federales tranquilas en 1982 el régimen intenta desde ya imponer una "paz social", y para esto —para contener las movilizaciones— el papel de las burocracias sindicales será muy importante. En este sentido, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) intentó imponer en esta convención un mayor control burocrático al sindicato.

Sin embargo, la dirección encontró diversos obstáculos para sus intenciones. En primer lugar, las dos secciones más importantes del sindicato, Monterrey y Puebla, enviaron como delegados a compañeros sancionados —privados de sus derechos sindicales— por la dirección nacional. De igual manera, los departamentos de Centrales Mantenimiento y de Conmutadores del Distrito Federal enviaron delegados en esas condiciones. Finalmente, ante las presiones de las secciones de Monterrey y Puebla, que plantearon realizar un paro y presentarse en la convención para arrancar el reconocimiento de sus delegados, la dirección sindical optó por aceptar a los delegados sancionados.

En el transcurso de la convención, Hernández Juárez —Secretario General del STRM— solicitó un voto de confianza para sustituir a miembros del CEN con comisionados nombrados por el comité pues, según su opinión, no habían cumplido con sus responsabilidades. Sin embargo, la mayoría de los convencionistas rechazó esta propuesta. Los trabajadores dieron así un fuerte golpe a Hernández Juárez, quien pretendía centralizar aún más el poder de decisión, y defendieron el derecho de la base a elegir o destituir a sus representantes sindicales.

Por otra parte, aunque se aceptó el informe de la Secretaría General con 212 votos a favor y sesenta y tres en contra, se discutieron ponencias alternativas presentadas por las delegaciones de Hermosillo, Puebla y Torreón, así como por delegados de Centrales Mantenimiento y Conmutadores. Los ejes de estas ponencias fueron el rechazo total a la alianza con el estado y la cuestión de la democracia sindical; además, en ellas se hacían algunas propuestas para el plan de acción a ejecutar con vistas a la próxima revisión contractual.

Sin embargo, hay que señalar que, si bien el 29.7 por ciento de los convencionistas rechazó la política de alianza con el estado propuesta por Hernández Juárez, la oposición no presentó un eje político y organizativo de referencia que canalizara su voto. La oposición democrática se presentó dispersa. Una parte de ella tuvo presencia política en la convención a través de la defensa de sus puntos de vista en las ponencias, pero otra planteaba que, dado el control existente, no había condiciones para participar. Esta situación limitó las posibilidades de concretar una alternativa que nucleara a los trabajadores que no han sido asimilados a la política de la dirección sindical.

A pesar de todo, la oposición ha venido aprendiendo de experiencias pasadas. Al orientarse ya no hacia un choque frontal con Hernández Juárez sino a combatir su proyecto político, organizativo e ideológico, la oposición ha venido recuperando autoridad ante los delegados convencionistas.

Posteriormente, para elaborar un solo documento sobre el punto de táctica y estrategia, se formó una comisión integrada por una parte del comité ejecutivo y por compañeros que presentaron ponencias. Sin embargo, si bien fue la oposición quien planteó la necesidad de llegar unidos a la revisión contractual, es obvio que la propuesta de la dirección de integrar una comisión conjunta tenía el objetivo de contrarrestar a aquélla. Así, se acordó respetar la libertad de expresión, impulsar una marcha conjunta de todos los trabajadores afectados por la requisa y realizar un foro con organizaciones sindicales que apoyen la derogación de la requisa. Pero estos puntos, indudablemente importantes, fueron incorporados como agregados al proyecto de la dirección sindical de establecer una alianza con el estado, lo cual les resta todo peso político, pues quedarán supeditados a los acuerdos que la dirección haga con el estado.

La sexta convención resultó, por lo tanto, una muestra de las condiciones que enfrentarán los telefonistas en el '82. La dirección sindical, a raíz del "destape" del candidato a presidente de la república por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), ha cambiado de actitud. De enfrentar a la oposición, ha pasado a tratar de integrarla por medio de retomar las demandas y el plan de acción propuestos por ella. Con esta actitud pretende quitarle banderas a la oposición y presentarse ante el nuevo gobierno "sin problemas", así como llegar con fuerza a la revisión contractual para negociar prebendas y asegurar su proyección política.

(Pasa a la página 4)

directorio

Bandera Socialista

Organo del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT, Sección Mexicana de la Cuarta Internacional). Por acuerdo de la Comisión Federal Electoral, el PRT obtuvo su registro como Partido Político Nacional el 11 de junio de 1981.

Director: Héctor de la Cueva.
Consejo de Redacción: Manuel Aguilar Mora, Arturo Anguiano, Alfredo López, Margarito Montes Parra, Ricardo Pascoe, Sergio Rodríguez, Edgard Sánchez.
Equipo Técnico: Rosa Amelia González, Valentín González, Enrique Hernández, Roberto Iriarte, Agustín del Moral, Francisco Ramírez, Martha Rodríguez, Leslie Serna.
Fotografía: Ma. Esther Alvarado, Eduardo Lugo.
Administración: Ruth Betancourt.
Domicilio de la Redacción y de la Administración: Baja California 71, Colonia Roma, México 7, DF. Teléfono 584 9208. Impreso en Litho Balumcanín, teléfono 763 1275.

Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación. **Bandera Socialista** aparecerá todos los lunes de 1981 excepto el 5 de enero, el 13 de abril, el 14 de diciembre, el 21 de diciembre, el 28 de diciembre, y los lunes que coincidan con la realización de la escuela de cuadros y el congreso del partido programados para este año y cuyas fechas exactas daremos a conocer posteriormente. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 11-423, México 11, DF.

Suscripciones en la República Mexicana. Por correo ordinario de tercera clase (sobre abierto): seis meses $132.00 MN; por correo ordinario de primera clase: seis meses $180.00; por correo aéreo: seis meses $168.00.
Suscripciones al exterior de la República Mexicana. Por seis meses, correo aéreo de tercera clase: Norteamérica, posesiones de EUA, Centroamérica y Las Antillas: $10.00 US Dlls.; Sudamérica: $8.50 US; Europa: $15.00 US.
Las suscripciones por un año cuestan el doble de las de seis meses.

Cierre de esta edición: 6 de octubre.

Bandera Socialista

suscríbete...

Contraofensiva "charra" en Goodyear Oxo

Empresa y gobierno auxilian a Pérez Tovar

Por Erick Ludieros y Raúl Vega

Como informamos en el número anterior de Bandera Socialista, el 10 de septiembre los trabajadores de la transnacional llantera Goodyear Oxo desconocieron al Comité Ejecutivo "charro" encabezado por el ex diputado priísta Sergio Pérez Tovar y nombraron un nuevo Comité Ejecutivo democrático y honesto. Sin embargo, a pesar de que cumple todos los requisitos legales previstos por la Ley Federal del Trabajo en su artículo 371, éste aún no ha sido registrado.

De esta manera, el gobierno ha mostrado una vez más de qué lado está, pues intenta sostener a toda costa y a cualquier precio —incluso pasando por encima de su propia legislación laboral— a la mafia de Sergio Pérez Tovar, y evitar así que los trabajadores rescaten su organización de manos del control priísta "charro" para democratizarlo y convertirlo en un verdadero instrumento de lucha en contra de la voracidad de la empresa.

Puesto que desde un principio estaba claro que el gobierno no respetaría sin resistencia la voluntad de los trabajadores, el 18 de septiembre el Comité Ejecutivo democrático tomó, con el apoyo de más de 200 trabajadores, el local sindical; esta acción tenía el objetivo de presionar a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social para que reconociera a la dirección democrática. Sin embargo, ese mismo día Pérez Tovar retomó las instalaciones apoyado por pistoleros y golpeadores, y destruyó los sellos que un notario llevado por el comité democrático había colocado para avalar la legalidad del acto. Por la noche, Pérez Tovar distribuyó entre los trabajadores del tercer turno copias del oficio en el cual la Secretaría del Trabajo informa de su negativa a reconocer al nuevo Comité Ejecutivo democrático. El hecho de que para ese momento Heriberto Ortega, Secretario General del Comité Ejecutivo democrático y destinatario del mencionado oficio, no lo hubiera recibido aún demuestra sin lugar a dudas la complicidad de las autoridades laborales con el "charro" Pérez Tovar; más aún, mientras las instalaciones estaban ocupadas por los trabajadores se había recibido una llamada en donde el Subsecretario del Trabajo, licenciado Rodolfo Echeverría, informaba que el "documento de Sergio Pérez Tovar" —es decir, el oficio mencionado— estaba listo, que podían pasar a recogerlo.

De igual forma, el gobierno del Estado de México está apoyando a Sergio Pérez Tovar. Así, la subprocuraduría de esa entidad sigue dando largas a la demanda judicial que los trabajadores presentaron en contra del "líder" por fraude, debidamente comprobado, de más de 165 millones de pesos.

Las maniobras del gobierno y el apoyo de la propia empresa le han permitido a Sergio Pérez Tovar lanzar toda una contraofensiva: por un lado, ha tratado de presentarse como el paladín de los trabajadores y, por otro, ha comenzado a utilizar la represión con el objetivo de intimidarlos. De esa manera, el sábado 20, miembros del comité "charro" y golpeadores agredieron y amenazaron con armas de fuego a los trabajadores que distribuían un volante en respuesta al oficio de la Secretaría del Trabajo. Al día siguiente, Pérez Tovar realizó una supuesta asamblea general sin observar los mecanismos estatutarios y bajo el pretexto de informar sobre el reparto de utilidades. El auditorio de Tultitlán se llenó con gente ajena al sindicato y con algunos eventuales que acudieron presionados por la necesidad del trabajo y engañados con la promesa de que así podrían obtener la planta. Los trabajadores que han participado más directamente en la lucha, a quienes se les impidió violentamente la entrada al auditorio, organizaron un mitin a las puertas de éste para denunciar la ilegalidad de la asamblea y las maniobras de Sergio Pérez Tovar, pero a pesar de todo Pérez Tovar consiguió imponer en ella el acuerdo de aplicar la cláusula de exclusión a 185 compañeros.

En el transcurso de la siguiente semana y con el apoyo de la empresa, Pérez Tovar se dedicó a tratar de hacerles creer a los trabajadores que ha sido gracias a él que se ha realizado el reparto de utilidades. En realidad, desde mayo —fecha en que debieron ser repartidas las utilidades— Pérez Tovar se opuso al reparto, y fueron las presiones y las movilizaciones de los trabajadores ante la Secretaría del Trabajo las que obligaron a la empresa a cumplir con el reparto e, incluso, a incrementar su porcentaje.

Al interior de la planta, Pérez Tovar amenaza y chantajea a los trabajadores para que se retiren del movimiento y firmen adhesiones a él. El gobierno ha colaborado con esta campaña de amedrentamiento de los trabajadores al mantener permanentemente a agentes de Gobernación a las puertas de la fábrica. Merced a la insuficiente respuesta de los trabajadores, Pérez Tovar pudo aplicar, el pasado 2 de octubre, la cláusula de exclusión a quince trabajadores, por lo que ya suman veintitrés los despedidos en Goodyear Oxo.

Los trabajadores democráticos no han logrado responder de manera coherente y organizada a la brutal ofensiva lanzada conjuntamente por el gobierno, la empresa y los "charros". Aún no se ha logrado integrar al grueso de las fuerzas del sindicato a la lucha, pues no se ha impulsado la movilización combativa de los trabajadores y, por el contrario, se ha depositado demasiada confianza en las autoridades. Los trabajadores deben confiar antes que nada en su organización y en la movilización de sus propias fuerzas, pues ellas constituyen la única garantía de victoria; asimismo, deben buscar con la mayor audacia la solidaridad de todas las organizaciones y todos los sindicatos democráticos. ■

Estalló la huelga en Arneses

El pasado 5 de octubre a las doce de la noche estalló la huelga en la fábrica Productos Especiales Electro Metal Mecánicos SA (Peemsa), empresa maquiladora de autopartes eléctricas y tableros para Dina y Renault, conocida como Arneses.

El motivo de la huelga realizada por las trabajadoras (sólo once de los noventa y tres trabajadores que laboran en la fábrica son hombres) de la Sección 28 del Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores de la Industria Automotriz, Similares y Conexos es la revisión salarial. Las trabajadoras demandaban inicialmente un aumento salarial del setenta por ciento, pero horas antes de estallar la huelga y con el afán de resolver el conflicto cambiaron su demanda a un cincuenta por ciento de aumento salarial. Sin embargo, la patronal no aceptó esta propuesta y ofrece sólo el 27.5 por ciento de aumento al salario y cinco días más de aguinaldo. Por este motivo, las trabajadoras decidieron irse a la huelga.

La demanda de setenta por ciento de aumento salarial no es en absoluto descabellada. En Arneses, las trabajadoras perciben el salario más bajo del complejo industrial de Ciudad Sahagún. Los salarios de las obreras altamente calificadas, con una experiencia mínima de cuatro años —que oscilan entre 150 y 190 pesos diarios—, son mucho menores que los de un aprendiz en cualquier otra fábrica de Ciudad Sahagún. Incluso, con el aumento del setenta por ciento apenas se alcanzarían los niveles salariales más bajos de Dina, Sidena y las demás fábricas de la rama automotriz. Además, las trabajadoras de Arneses no cuentan con comedor, por lo que tienen que gastar demasiado en comidas; gastan aproximadamente veinte pesos diarios en transporte; se les descuentan el Impuesto sobre Productos del Trabajo y cuotas al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), etc. Con todos estos gastos, los ingresos de las trabajadoras se ven sumamente mermados.

Las trabajadoras de Arneses tienen ya una gran experiencia en la lucha. Hace más de un año realizaron un movimiento contra las intenciones de la empresa de cerrar la fuente de trabajo: durante tres meses estuvieron en la puerta de la fábrica impidiendo que la patronal se llevara la maquinaria. De esta manera obligaron a la empresa a reabrir la planta. Hoy también se encuentran decididas a concluir la huelga con un triunfo.

La huelga de Arneses requiere la más amplia solidaridad de los sindicatos de la industria automotriz, de sindicatos democráticos y de todos los trabajadores. Cualquier ayuda puede ser llevada a la propia planta, ubicada en Ciudad Sahagún. ■

Nuevas agresiones contra la huelga de Laminadora

Por Efraín Calvo

El día miércoles primero de octubre, la Confederación de Trabajadores y Campesinos (CTC) llevó a cabo una agresión en contra de los trabajadores de Laminadora Mexicana de Metales SA (LMMSA), en huelga desde hace un mes.

Los activistas de la fábrica explicaron que en la mañana del miércoles, cuando los trabajadores en huelga cubrían sus guardias normales, llegaron aproximadamente sesenta personas (mitad hombres y mitad mujeres) que empezaron a repartir un volante de la CTC (encubierta con el nombre de Unidad Auténtica de Trabajadores de Laminadora Mexicana de Metales). En el mismo se instaba a los trabajadores a levantar la huelga con el pretexto de que ésta era un movimiento orquestado por algunos asesores de los trabajadores y que sólo perseguía fines políticos.

Cuando uno de los compañeros empezó a explicarles a las personas que repartían el volante cuáles eran los verdaderos objetivos del movimiento, éstas pretendieron agredirlo. Esta fue la señal para que los esquiroles hombres de la CTC trataran de formar una especie de protección que permitiera a las mujeres entrar en la fábrica. Tal vez pensaron que los trabajadores huelguistas de las guardias se quedarían cruzados de manos al ver que eran mujeres las que pretendían entrar. Pero no tomaron en cuenta que más de un mes de huelga ha enseñado a los trabajadores a defender sus reivindicaciones contra viento y marea. Como uno de los activistas del movimiento dice: "llueve y llueve, y la huelga no se mueve". Por eso, la agresión fue repelida con los mismos métodos que utilizaron los esquiroles para pretender romper la huelga.

Pero ésta no es la única agresión de que han sido víctimas los compañeros en huelga. La patronal, por su parte, ha amenazado a los trabajadores con el despido masivo si no levantan las banderas de huelga para el día 6 de octubre. Sin embargo, esta medida intimidatoria sólo ha provocado la risa de los trabajadores, quienes se burlan de la empresa porque se suponía que hace más de un mes que ya estaban despedidos. Al verse despedidos por segunda vez, los trabajadores se preguntan si de veras les darán doble indemnización.

Aunque el movimiento de los trabajadores de Laminadora ha recibido una muy amplia solidaridad, incluso de colonias aledañas a la fábrica como la Pensil, es necesario redoblar los esfuerzos para ayudar a la huelga. Mes y medio de huelga pesa sobre cualquier trabajador. Además, no se puede esperar que los "charros" y los patrones se vayan a quedar cruzados de brazos. Es posible que traten de orquestar una nueva agresión y sólo la extensión del apoyo hará pensar dos veces a los esquiroles antes de querer realizar un nuevo atentado. ■

Huelga por revisión de contrato en Aceros Nacionales

Por Andrés Ugalde

El día primero de octubre los trabajadores de Aceros Nacionales, empresa ubicada en Tlanepantla, Estado de México, estallaron una huelga por revisión del contrato colectivo de trabajo. Las demandas centrales de los trabajadores son un aumento salarial del cuarenta por ciento y la semana laboral de cuarenta horas con pago de cincuenta y seis.

Hasta el momento, las pláticas se encuentran suspendidas por la intransigencia de la patronal, que únicamente ofrece el treinta por ciento de aumento al salario y diez pesos por obrero, y ninguna reducción de la semana laboral. Lo que es claro es que la política de la empresa, representada por el gerente general Daniel Cabrera —quien además es Presidente de la Unión del Hierro—, consiste en tratar de desgastar al movimiento por medio de negarse a reanudar las pláticas.

Contrario a los deseos de la empresa, el movimiento de los trabajadores ha mostrado firmeza para no levantar la huelga hasta que se acepten sus demandas. Esta actitud decidida de los trabajadores de Aceros Nacionales —agrupados en la Sección 224 del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana— debe fortalecerse por medio de promover la organización amplia de todos ellos y su participación en las comisiones que se encargan de difundir el movimiento. Es muy importante que los trabajadores participen en las decisiones del sindicato para impedir que se tomen acuerdos a sus espaldas. Esto es necesario porque sólo con la participación de todos los trabajadores se podrá derrotar a los empresarios de la Unión del Hierro. Sólo así se obligará a los patrones a iniciar pláticas con el sindicato.

Igualmente importante es que los trabajadores de Aceros Nacionales se rodeen de la más amplia solidaridad de otras organizaciones sindicales y populares. ■

Demagógica campaña del POS-LOM por un frente PRT-PCM

Un peligroso afán sectario detrás del pretendido espíritu de unidad

Por Edgard Sánchez

A raíz del debate en torno a los diversos proyectos de la izquierda para las elecciones presidenciales de 1982, el Comité de Unificación del Partido Obrero Socialista (POS)-Liga Obrera Marxista (LOM) está desarrollando una campaña muy curiosa por la unidad de la izquierda contra el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el gobierno que consiste exclusivamente en llamar al Partido Comunista Mexicano (PCM) y al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) a conformar un solo frente electoral. Aunque evidentemente esta posición coincide en general con los planteamientos unitarios del PRT, en la medida en que un acuerdo entre el PRT y el PCM haría posible una unidad más amplia en las elecciones, ignora hechos fundamentales. Por ejemplo, la campaña del POS-LOM tiene un eco de la realizada por varias organizaciones en Francia para lograr la unidad del Partido Comunista Francés (PCF) y el Partido Socialista Francés (PSF) en las pasadas elecciones. Sin embargo, mientras que en Francia la campaña centrada en lograr la unidad del PCF y el PSF era vital en la medida en que ambos partidos agrupan a grandes sectores de la clase obrera —y por lo tanto la unidad de ésta podía concretarse en aquélla—, en México una campaña de esa naturaleza resulta ridícula puesto que no existe un solo partido obrero de masas, y es obvio que la unidad del PCM y el PRT no significa automáticamente la del movimiento obrero y de masas.

Igualmente, el POS-LOM simplemente hace omisión en su llamado a la unidad de las diferentes posiciones y actitudes adoptadas por el PCM y el PRT en relación a ésta, lo que no dice mucho de la seriedad de su campaña. Porque, precisamente, para el PRT el problema de la unidad no se limita a las organizaciones políticas registradas. En efecto, mientras Arnoldo Martínez Verdugo ha expresado (a nombre del PCM y en respuesta al POS-LOM) su resistencia a involucrar en un acuerdo electoral a organizaciones sociales y de masas, el punto de vista del PRT es totalmente opuesto. Y esto lo sabe bien el POS-LOM, puesto que ha firmado junto con el PRT una declaración en torno al problema electoral en la que muestra importantes coincidencias con nuestro partido y donde, por cierto, no plantea la unidad en términos abstractos, como sí lo hizo en el foro de debate electoral celebrado los días 5 y 6 de septiembre y como lo está haciendo ahora con su campaña de firmas.

Entre otras cosas, en el acuerdo mencionado se señala la necesidad de conformar un solo frente de las organizaciones del movimiento obrero, campesino y popular, y de las que se reclaman del socialismo para presentar candidatos comunes en las elecciones. Aún más, se plantea la necesidad de trabajar por un encuentro nacional de todas estas organizaciones para constituir tal frente y donde se definan candidatos y un programa comunes. Con una perspectiva de independencia de clase, la declaración conjunta POS-LOM-PRT llama en especial al nuevo partido en proceso de formación a unirse a todas estas tareas.

A pesar de que comisiones de las direcciones del POS y la LOM llegaron a este importante acuerdo político con el PRT, esas dos organizaciones dieron a conocer al mismo tiempo tanto el comunicado conjunto como su campaña de firmas —la enésima en este año— para llamar, de nuevo, al PCM y al PRT a ponerse de acuerdo y presentar un frente unido en las elecciones. Muchos miembros del PRT hemos firmado a solicitud de compañeros del POS y la LOM, aunque nos parece un poco ridículo el que nos propongan a miembros del PRT que le pidamos al propio PRT ponerse de acuerdo con el PCM, cuando esa orientación está consignada en la declaración oficial POS-LOM-PRT.

Entonces, parece que la preocupación principal de la dirección del POS-LOM, más que ser la cuestión de la unidad electoral, es la pretensión, bastante ridícula, de presentar esas firmas como supuesta presión de las bases del PRT a su dirección.

Otro ejemplo del "espíritu unitario" del POS-LOM lo tenemos en la forma maniobrera en que esas dos organizaciones han pretendido implementar el mitin que se había acordado realizar en el Primer Foro de Debate Electoral, al que asistieron numerosas organizaciones. Los compañeros del POS-LOM dirigieron una carta al PRT, fechada el 22 de septiembre, para proponernos que el mitin —que se había concebido como un acto por la unidad electoral— tuviera lugar el 11 de octubre. Sin embargo, antes de presentarnos tal proposición, en el número 27 —con fecha 19 de septiembre— de El Socialista (órgano informativo del POS) ya se había convocado al mitin a nombre exclusivo del POS-LOM y se le presentaba como un acto que tiene el objetivo de, nuevamente, pedir al PCM y al PRT que constituyan un solo frente.

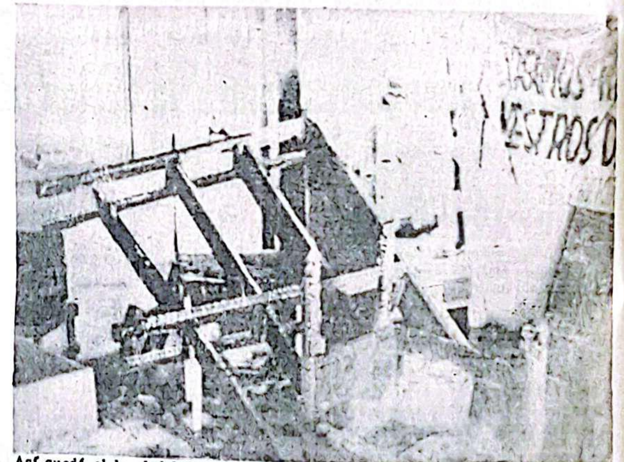
Pero, todavía peor, el real interés del POS-LOM en lograr la unidad se mostró precisamente cuando realizamos una reunión amplia para preparar el mitin unitario. En esta reunión estuvieron representados, además del PRT, el POS y la LOM, la Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil (UPOME), la Unión de Colonias Populares (UCP) y la Tendencia Marxista Leninista (TML). Ahí el POS- LOM propuso que en el mitin hablaran sólo tres oradores: el de los partidos en proceso de fusión, el del POS-LOM y el del "bloque del PRT". Evidentemente, tanto el PRT como el resto de las organizaciones asistentes nos opusimos a esta propuesta. La maniobra era clara: presentar al POS-LOM como la única postura unitaria y a las otras fuerzas como dos bloques sectarios.

Se les explicó a los compañeros del POS-LOM que entre el PRT y el resto de las organizaciones que han expresado su apoyo a la candidatura de la compañera Rosario Ibarra de Piedra hay un acuerdo en principio sobre el carácter de la campaña del '82, pero que no hemos constituido aún frente o bloque alguno. Precisamente porque nosotros sí estamos interesados en la más amplia unidad es que nos negamos a presentarnos en un acto "por la unidad" en forma de un bloque ya constituido. Por ello explicamos también que en un mitin unitario cada organización convocante debe tener una expresión propia. Llegado este punto, el POS-LOM se negó a ceder en su pretensión de presentarnos como un bloque y la hipocresía de su llamado a organizar un acto unitario acabó de mostrarse cuando prácticamente presentó al mitin del 11 de octubre como su acto, donde el POS-LOM ponía las condiciones. En esas circunstancias se rompió el acuerdo de realizar un acto que se pretendía unitario, pero del que ridículamente quiso apropiarse el POS-LOM.

La actitud del Comité de Unificación POS-LOM es peligrosa. Pretendidamente unitaria, parece hacer más bien esfuerzos por la división. En realidad, ésta actitud muestra que, más que hallarse preocupado por la unidad, el POS-LOM busca diferenciarse mediante atacar al PRT y al PCM por igual.

Estas mezquinas maniobras son inútiles. Los compañeros del Comité de Unificación POS-LOM deben corregir su orientación. Hoy en día, la tarea es luchar seriamente por la unidad; agrupar desde ya fuerzas en esa perspectiva, sin pretender introducir más división y sin buscar pretextos para diferenciarse —con la cantaleta de la unidad— de las principales alternativas políticas. En el PRT no van a encontrar a los divisionistas que tan afanosamente buscan. Esos se encuentran en otros lados. ■

Nuevo atentado contra el local del PRT en La Paz



Así quedó el local del PRT en La Paz, Baja California Sur, después de ser incendiado.

El pasado 26 de septiembre se instrumentó un nuevo acto de agresión y provocación en contra de los militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en La Paz, Baja California Sur. Ese día, aproximadamente a las 14:00 horas, individuos a quienes no fue posible identificar penetraron al local del PRT en La Paz y lo incendiaron.

Como hacemos notar, éste es tan sólo un acto más en la ya larga cadena de agresiones y provocaciones en contra de la Regional Baja California Sur del PRT. En efecto, durante la campaña que a nivel nacional el PRT levantó por la obtención de su registro legal como Partido Político Nacional, toda la propaganda que el PRT pegó y distribuyó por las calles de La Paz fue sistemáticamente destruida. En aquella ocasión, las agresiones y provocaciones culminaron en la madrugada del 27 de mayo, cuando varios desconocidos rompieron a pedradas todo el ventanal de la entrada de las oficinas del PRT, y desinflaron las llantas y rompieron los vidrios del automóvil de Gilberto Piñeda, candidato del PRT a gobernador del estado en las elecciones de 1980.

En esta ocasión, afortunadamente, la agresión no alcanzó a tocar a militante alguno, ya que a esas horas el local del PRT se encontraba cerrado y vació. Lo grave es que las agresiones y provocaciones, además de continuar, van subiendo peligrosamente de tono.

Además, debe mencionarse la denuncia pública que en días pasados hicieron miembros de la Corriente Sindical Independiente y Democrática (COSID) del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) sobre la existencia de una lista negra que dirigentes sindicales y autoridades de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en Baja California Sur han elaborado para ejercer represalias en contra de los maestros democráticos, algunos de los cuales son militantes del PRT.

¿Quiénes son los responsables de las constantes provocaciones y agresiones en contra de los militantes del PRT en Baja California Sur? Cuando en mayo pasado la dirección regional del PRT protestó ante la Dirección de Gobierno del estado, el director de dicha dependencia se limitó a responder que no podía hacer nada "contra la gente que quiere destruir la propaganda del PRT". Ahora, el gobierno del estado ha llegado al extremo de sugerir que el incendio del local fue un autoataque del PRT "para ganar popularidad", con lo que pretende justificar el hecho de no haber realizado investigación alguna sobre ninguno de los atentados sufridos por el PRT en La Paz. Sospechosa resulta, por decir lo menos, la actitud del gobierno del estado. Es por ello que mientras las autoridades del estado no esclarezcan satisfactoriamente la procedencia de estos ataques, y encuentren y castiguen a los responsables materiales e intelectuales de los mismos el PRT las responsabiliza de éstos, así como de cualquier nuevo acto de agresión y provocación en contra de sus militantes.

Por lo pronto, la dirección nacional del PRT ha denunciado también los hechos y exigido el esclarecimiento de los mismos ante el Subsecretario de Gobernación. ■

...telefonistas

(Viene de la página 2)

Por eso, los avances logrados en la convención —como el rechazo a los cambios burocráticos en la dirección, y la aceptación de demandas como el plan de acción y la libertad de expresión— no deben quedar sólo asentados en las actas: tienen que convertirse en realidad; se debe obligar al comité ejecutivo a cumplir los acuerdos. Igualmente, es necesario que la oposición concrete una corriente sindical democrática y clasista, alternativa a la política de conciliación de clases de la dirección nacional. ■

Miles de manifestantes recordaron la matanza del 2 de octubre

El mejor homenaje es que traemos las manos llenas de luchas: Rosario Ibarra

Por Agustín del Moral

A las 6:10 de la tarde del pasado 2 de octubre miles de manifestantes detuvieron su marcha, levantaron el puño izquierdo y guardaron un minuto de silencio: hacía exactamente trece años que un puño enguantado y unas luces de Bengala habían sido la señal para el inicio de uno de los más brutales asesinatos masivos que el gobierno mexicano haya instrumentado. Esa fue la sangrienta coronación de la represión con la que el gobierno mexicano virtualmente aplastó al movimiento estudiantil popular iniciado hacía poco más de dos meses. Pero ese crimen no logró acabar con las esperanzas democratizadoras que el movimiento sembró, como hoy somos testigos.

Este 2 de octubre, la marcha con que públicamente se recordó "el infierno horroroso de aquella tarde" —como lo calificó Rosario Ibarra— partió cerca de las 17:00 horas de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional y arribó a Tlatelolco cerca de las 20:00 horas. En la manifestación, convocada y organizada por el Frente Nacional contra la Represión (FNCR), participaron numerosas organizaciones defensoras de los derechos humanos, sindicales, campesinas, estudiantiles, de mujeres y homosexuales, populares y políticas que congregaron a alrededor de 20 mil personas.

El mitin habría de iniciarse una vez que los distintos contingentes ocuparan su lugar en la Plaza de las Tres Culturas. Desafortunadamente, mientras esto ocurría, una vez más se puso de manifiesto el obsesivo y condenable sectarismo que desde siempre ha caracterizado a determinadas organizaciones. En efecto, en el momento en que los diversos contingentes ocupaban la plaza, los estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba agredieron verbal y físicamente a los militantes del Partido Comunista Mexicano (PCM). Más adelante, continuando con su política provocadora, pretendieron sabotear el mitin al cortar el cable del sonido. Afortunadamente, esto pudo ser controlado y los hechos no pasaron a mayores.

El mitin dio finalmente inicio con la intervención de un representante del sindicalismo universitario. Este se refirió, en términos generales, a la ofensiva que actualmente lanza el gobierno en contra de las universidades del país e hizo hincapié en una de las grandes necesidades que el '68 puso de manifiesto: la de unir orgánicamente al movimiento estudiantil con "las luchas cotidianas del pueblo trabajador".

El representante del movimiento magisterial habló de la reciente experiencia de resistencia y lucha que ha desarrollado el movimiento magisterial democrático, particularmente en el Valle de México y en los estados de Morelos, Guerrero, Chiapas y Oaxaca. Señaló que la lucha magisterial también ha sido víctima de la represión, como en el caso del profesor Misael Núñez Acosta, asesinado en el Estado de México.

Por su parte, al representante del FNCR correspondió hacer un balance de lo que la política lópezportillista ha significado para la población trabajadora: austeridad y represión. Asimismo, hizo alusión a las múltiples coincidencias entre la política del gobierno mexicano y los intereses estratégicos de Estados Unidos. Finalmente, denunció la nueva intentona del gobierno mexicano de implantar la Cartilla de Identidad Nacional, medida con la cual pretende tener un mejor control sobre la población.

Por último, un representante de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) denunció el constante hostigamiento y los violentos desalojos de que son víctimas los habitantes de las colonias populares.

Asimismo, en el mitin se denunció el secuestro, ocurrido el pasado 11 de septiembre, de Roque Reyes García, ex preso político y actualmente miembro del STUNAM.

Correspondió a la compañera Rosario Ibarra de Piedra hablar en nombre del Comité Nacional pro Defensa de Presos, Perseguidos, "Desaparecidos" y Exiliados Políticos. De entrada, la señora Ibarra dijo que el mejor homenaje para los caídos el 2 de octubre, "un homenaje fresco y nuevo", era el hecho de que "no traemos las manos vacías. Hoy podemos hablar de un movimiento campesino...de miles de maestros que han sacudido las ciudades con su grito de protesta...de cómo estremecimos a esta apática ciudad con los gritos de solidaridad hacia el hermano pueblo de El Salvador".

Más adelante, la señora Ibarra mencionó que la lucha contra la represión es tan sólo una parte de la lucha por la transformación social de México. "Al luchar contra la represión —dijo— estamos luchando por construir un ejército que parta, que nazca del proletariado...un ejército políticamente vigoroso y fuerte...un estado mayor que haya sido templado en las batallas cotidianas del pueblo trabajador. Tenemos que sentar las bases luchando contra la represión, por las libertades democráticas...

'Ese ejército gigantesco que estamos creando —concluyó— no lo estamos haciendo para cambiar presidentes malos por presidentes buenos; lo estamos creando para sacudir estas estructuras injustas que permiten que sucedan hechos como el que sucedió aquí hace trece años." ■



El militante del PRT Dimas Cristóbal fue secuestrado nuevamente

La noche del pasado 4 de octubre Eleazar Dimas Cristóbal, militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y miembro del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), fue nuevamente secuestrado por agentes de la policía. Finalmente, la madrugada del 6 de octubre fue liberado.

Esta es la segunda vez, en un periodo menor de dos meses, que Dimas Cristóbal es secuestrado por agentes de la policía. En efecto, como informamos en el número 200 de **Bandera Socialista**, el 13 de agosto último Dimas Cristóbal fue secuestrado en las inmediaciones de Ciudad Universitaria por un grupo de agentes policiacos. Dimas Cristóbal fue conducido a una casa de seguridad de la policía donde fue objeto de golpes golpes y torturas. En aquella ocasión, el motivo de su detención fue el de interrogarle en torno al destino de uno de sus hermanos, quien se unió al movimiento guerrillero en los años en que éste alcanzó en México sus momentos álgidos. Al mismo tiempo, sin embargo, los agentes pretendieron relacionar al propio Dimas y al PRT con el movimiento guerrillero. Finalmente, la madrugada del 15 de agosto, los agentes liberaron a Dimas por el rumbo de Azcapotzalco.

En esta ocasión, Dimas Cristóbal fue secuestrado en el conjunto habitacional Unidad Kennedy de la Ciudad de México aproximadamente a las 22:30 horas, e inmediatamente fue conducido a una casa de seguridad de la policía. Ahí se le interrogó en torno al supuesto secuestro y asesinato del hijo de un poderoso terrateniente del Estado de Guerrero. Al responder Dimas Cristóbal que no sólo no tenía relación alguna con los hechos, sino que incluso los desconocía, los agentes de la policía comenzaron a golpearlo.

Más adelante, le preguntaron acerca de los supuestos responsables de los hechos. Dimas Cristóbal aceptó conocerlos, ya que resultan ser originarios de la misma región del Estado de Guerrero de donde él es, pero aclaró que no sabía nada sobre su supuesta participación en los hechos mencionados. En seguida, los agentes de la policía le ordenaron que los condujera hasta la o las ciudades y los domicilios donde actualmente radican. En un principio Dimas Cristóbal se negó a ello, pero finalmente se vio obligado a obedecer ante la amenaza e, incluso, el simulacro de castración de que fue objeto por parte de los agentes.

Así, Dimas Cristóbal condujo a los agentes hasta el domicilio, en la ciudad de Cuautla, Morelos, de uno de los supuestos responsables de los hechos. Mientras Dimas Cristóbal era mantenido encañonado por uno de los agentes ("Si esto se trata de una emboscada, a ti también te va a llevar la 'chingada'", le dijo), los restantes rodearon la casa y echaron abajo la puerta. Poco después regresaron con un joven que daba muestras de haber sido fuertemente golpeado y al que subieron a otro vehículo. En seguida, los agentes enfilaron hacia lo que Dimas Cristóbal supone es una casa de seguridad de la policía en Cuautla. Una vez ahí, los agentes confrontaron a los detenidos e interrogaron a Dimas acerca de la identidad del muchacho. Dimas Cristóbal respondió que no lo conocía, que no era la persona que se suponía los agentes debían haber encontrado en la casa allanada. Sin embargo, los agentes volvieron a golpear a Dimas Cristóbal en su intención de implicarlo a toda costa en los hechos mencionados. Al mismo tiempo, en una habitación contigua, golpeaban y torturaban al otro detenido. Ignora Dimas Cristóbal si, efectivamente, el muchacho tenía participación en los hechos y si, ante el salvaje trato de que era objeto, terminó por hablar; el caso es que poco después los sacaron de la casa de seguridad, los subieron a los automóviles y, según lo que intuye Dimas —ya que en todo momento se les condujo con los ojos vendados—, tomaron la carretera.

Después de tres o cuatro horas de viaje llegaron a otra ciudad en la que, de nueva cuenta, los agentes allanaron un domicilio, sólo que en esta ocasión la casa se encontraba vacía. Una vez más, fueron conducidos a una casa de seguridad de la policía. Afortunadamente, a partir de ese momento los malos tratos en contra de Dimas Cristóbal pararon. Unas horas más tarde, los agentes lo liberaron en las afueras de la Ciudad, no sin antes despojarlo de su dinero y sus zapatos, amén de que prácticamente le habían deshecho la camisa. Por lo poco que pudo apreciar, ya que a esas horas apenas amanecía, Dimas Cristóbal cree que la segunda ciudad a la que fue conducido es Chilpancingo, Guerrero. Por otra parte, ignora qué haya sido del otro muchacho detenido.

La gravedad de los hechos es incuestionable. Primeramente se detiene a Dimas Cristóbal para interrogarle en torno a su hermano, un guerrillero en los años setenta. Esta vez, las implicaciones toman un cariz aún más peligroso: se le pretende involucrar directamente en supuestos actos armados.

En esta ocasión se le preguntó a Dimas Cristóbal si pertenecía a alguna organización política. "Ustedes saben —les dijo— que soy militante del PRT". Y ellos saben que las actividades guerrilleras no forman parte de la práctica cotidiana del PRT.

El PRT protesta enérgicamente por esta nueva privación de la libertad de uno de sus militantes, y exige a las autoridades gubernamentales que cesen los atentados contra la libertad e integridad física de Dimas Cristóbal y que se le dé al partido una explicación de por qué ha sido detenido ya en dos ocasiones. Asimismo, el PRT demanda la libertad de la persona que fue secuestrada junto con Dimas y el castigo de los responsables de estas detenciones ilegales. ■

De la Madrid: "el mejor hombre"...

(Viene de la portada)

erigir a todo vapor el mayor monumento que se puede hacer a la hipocresía y el rastrerismo: una vez dado El nombre, todos los "sectores" del PRI guardan las uñas y muestran su adhesión a El candidato para no quedar fuera de la jugada.

Pero, ¿quién es Miguel de la Madrid? ¿Qué puede esperar la población trabajadora de él?

Miguel de la Madrid ha sido uno de los colaboradores más cercanos de JLP en la implementación de sus principales programas de gobierno. Por ejemplo, como se sabe, la responsabilidad fundamental del Plan Global de Desarrollo recayó sobre todo en el Secretario de Programación y Presupuesto, y ahora nuevo candidato del PRI. López Portillo ha designado a un continuador de su política. Y recordemos brevemente cuál ha sido la realidad política y económica para los mexicanos en el agonizante sexenio de López Portillo.

En primer lugar, en el sexenio de JLP los trabajadores mexicanos han visto caer dramáticamente el poder de compra de sus salarios. Para empezar, ha habido un aumento desmedido de los precios de los productos básicos. Junto con esto se ha impuesto, eso sí, un tope a los aumentos salariales. Al mismo tiempo, se han aumentado los impuestos —como el nefasto Impuesto al Valor Agregado (IVA)—, con lo que le quitan a los trabajadores otra buena tajada de sus ingresos. Peor aún, millones de trabajadores están desempleados, lo que además le sirve a los patrones para chantajear a los que tienen trabajo. Y, por si esto no bastara, de repente el gobierno descubrió que en México lo que faltaba era que los que trabajan trabajaran más. Así, los trabajadores se tuvieron que echar a cuestas el cuento de la productividad y el resultado ha sido que la jornada de trabajo se ha alargado, que los ritmos y cargas de trabajo se han incrementado, que la seguridad en las fábricas ha empeorado, en fin, que las condiciones de trabajo han sido aún más mermadas.

Y como a nadie le gustó, como era de esperarse, eso de tener que comer menos, vestir peor y además soportar las innumerables restricciones antidemocráticas a sus derechos, pues muchos que antes no habían estado dispuestos a hacerlo comenzaron a luchar para tratar de cambiar las cosas. Y la política del gobierno ha sido la de imponer con la fuerza lo que no ha podido lograr con el convencimiento. Así, hemos podido ver que, una y otra vez, el gobierno ha amenazado y reprimido trabajadores, ha tratado de aplastar todas las manifestaciones de descontento contra sus planes. Y la mentada Reforma Política no es sino un mal parche para "taparle el ojo al macho".

Todo esto se ha hecho con el cuento de que es necesario que los mexicanos nos sacrifiquemos para lograr la "recuperación" de la crisis económica. Pero, a pesar de que esa crisis económica fue provocada por las ansias desmedidas de ganancias de los patrones, los únicos sacrificados han sido los trabajadores y la famosa "recuperación" sólo ha sido recuperación para los patrones, sólo ha significado jugosas ganancias para los capitalistas (por ejemplo, se sabe que los bancos aumentaron el año pasado sus ganancias en más de un 300 por ciento). Los asalariados no se han recuperado ni del susto de ver caer tan drásticamente su salario. Es decir, JLP se ha dedicado a hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres.

Pues bien, Miguel de la Madrid fue, por así decirlo, uno de los principales brazos y apoyos de la aplicación de la política de JLP, sobre todo en el terreno económico. Y todo parece indicar que el futuro presidente no sólo seguirá la política antipopular de JLP, sino que la profundizará.

En efecto, Miguel de la Madrid no sólo es el candidato del partido que se ha encargado de mantener el actual estado de cosas, no sólo es el heredero de la patronal política de



Miguel de la Madrid, nuevo mandamás propatronal.

JLP, sino que está aún más directamente ligado que éste a los beneficiados con la austeridad de las masas: los patrones mexicanos e imperialistas, y específicamente a los medios financieros. Nada menos que De la Madrid fue Subdirector del Banco de México después de haber sido becado por el mismo para estudiar en la Administration School de la Universidad de Harvard, en donde han estudiado los más destacados administradores públicos del gobierno de Estados Unidos. Casualmente, antes de que fuera "destapado" en México, un periódico norteamericano afirmaba que el más viable de los precandidatos del PRI era precisamente Miguel de la Madrid. El propio genocida Henry Kissinger, a su llegada a México en días pasados, declaró que De la Madrid le parecía el más destacado de los aspirantes del PRI.

Igualmente, en su paso por la Secretaría de Hacienda antes de ser Secretario de Programación y Presupuesto participó en la tramitación de los empréstitos que han colocado a México en el segundo lugar entre los países más endeudados del mundo y en la gestación del plan de austeridad. De la Madrid ha sido, además, asesor de numerosas empresas privadas.

Además, López Portillo le deja a De la Madrid no un país en franca "recuperación", sino un país que se encuentra de nuevo en la pendiente de la crisis económica.

Todo esto no augura para la población trabajadora sino nuevos y mayores ataques a su nivel de vida y de trabajo, y a sus derechos democráticos. Por más demagogia que haya comenzado a hacer De la Madrid presentándose como un "revolucionario", la población trabajadora de México no puede esperar nada bueno del nuevo presidente que impondrá el PRI.

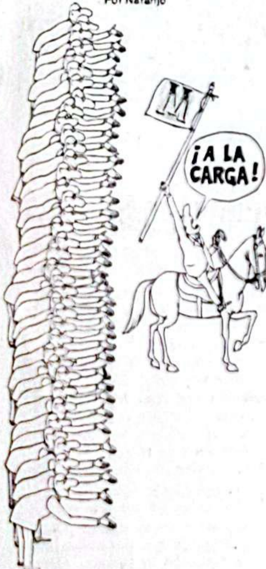
Y, precisamente, nada dice más de De la Madrid que ser candidato del PRI. Presidentes van y presidentes vienen, pero el régimen del PRI es el mismo: un régimen al servicio de patrones y caciques, y atado al imperialismo. Es el gobierno del PRI el que se ha encargado de engañar a los trabajadores haciéndoles creer que está por encima de las clases, e incluso que representa sus intereses, siendo que en las décadas que lleva de existir sólo ha servido a los intereses de los ricos.

Es el gobierno del PRI al que ya no pueden seguir soportando los trabajadores. Ahora que el PRI ha "destapado" a su candidato, es más clara que nunca la necesidad de que las organizaciones de los trabajadores, de los campesinos, de los colonos, de todos los oprimidos y explotados, presenten una alternativa independiente del PRI en las próximas elecciones; de que presenten sus propios candidatos en contra de los candidatos de los partidos burgueses. Por eso, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) ha propuesto que en el '82 se forme un frente lo más amplio posible de las organizaciones políticas y sociales de los trabajadores y sus aliados para combatir al gobierno del PRI. Por eso ha propuesto al movimiento de masas que adopte como su candidata a la presidencia a Rosario Ibarra de Piedra. Como dirigente del Frente Nacional contra la Represión (FNCR) —que es el organismo más amplio y unitario que existe en la actualidad—, como luchadora incansable contra la represión y las restricciones antidemocráticas del gobierno del PRI, Rosario Ibarra es sin duda quien representa actualmente la más explícita candidatura de independencia política, una candidatura contrapuesta frontalmente, sin ambigüedades, al PRI y a su nuevo propatronal mandamás: Miguel de la Madrid.

El PRT además ha impulsado enérgicamente el método de que las organizaciones de los trabajadores discutan públicamente el tipo de campaña y la candidatura unitaria que se necesitan en el '82, precisamente en contraposición a toda esa politiquería burguesa del "destape", el "madruguete" y demás juegos sucios que caracterizan a los partidos burgueses y que acabamos de presenciar con la salida a la luz del que será el nuevo azote del pueblo mexicano: Miguel de la Madrid. ■

Formaditos

Por Naranjo



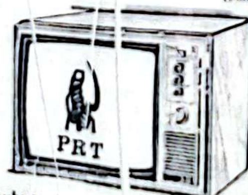
El PRT en radio y TV

Por primera vez, los días 12, 13 y 14 de octubre el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) tendrá acceso a un tiempo determinado en la radio y la televisión para exponer sus puntos de vista, tiempo al que tiene derecho al haber obtenido su registro como Partido Político Nacional, condicionado al resultado de las elecciones de 1982. Si bien este acceso sigue siendo restringido —sobre todo si se compara con los enormes recursos de difusión con los que cuentan el gobierno y su partido— representa un avance significativo, una gran oportunidad para llevar a más amplias capas de la población las ideas revolucionarias. Una larga lucha llevada a cabo por el PRT, pero sobre todo las luchas que de '68 a la fecha han venido dando estudiantes, trabajadores, campesinos, mujeres, colonos, son las que han ido imponiendo en la práctica el derecho de expresión y que hoy permiten a los revolucionarios tener acceso a los medios de comunicación masiva. Y pueden estar seguros de que aquéllos sabrán utilizarlos en interés de las luchas de los trabajadores y sus aliados, en interés de la lucha revolucionaria. En este primer programa, el PRT hará su presentación. Te invitamos a seguir los programas del PRT que iremos anunciando oportunamente en **Bandera Socialista** y a que tu vez invites a tus compañeros, amistades y familiares a escuchar los puntos de vista de quienes nos esforzamos por construir el partido revolucionario que los trabajadores necesitan.

Programación

Lunes 12 de octubre
Canal 11
de 22:00 a 22:15 hrs.
(Local)

Lunes 12 de octubre
Canal de TRM
(Televisión de la República Mexicana)
de 22:00 a 22:15 hrs.
(Hacia la provincia)



Martes 13 de octubre
Canal 4
de 21:30 a 21:45 hrs.
(A nivel nacional)

Miercoles 14 de octubre
Canal 13
de 19:45 a 20:00 hrs.
(A nivel nacional)

Martes 13 de octubre

XEX de 11:00 a 11:15 hrs.
XEB de 12:00 a 12:15 hrs.
XEQ de 16:00 a 16:15 hrs.
XEW de 19:00 a 19:15 hrs.

Entrevista con Rosario Ibarra

"El candidato revolucionario no debe prometer, sino llamar a organizarse y luchar"

Por Héctor de la Cueva y A. del Moral

Animados por su trato siempre alegre y amable, camaraderil —a través del que no deja de percibirse la firmeza de su carácter, la sólida personalidad de una dirigente natural de masas forjada en una ya muy importante experiencia de lucha—, iniciamos esta entrevista con la compañera Rosario Ibarra, dirigente del Frente Nacional contra la Represión, y propuesta como candidata de unidad y lucha a la presidencia de la república por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y otras organizaciones del movimiento obrero y de masas.

Bandera Socialista: El Partido Revolucionario Institucional (PRI) acaba de "destapar" a Miguel de la Madrid como su candidato. ¿Qué piensas del "destape" y del candidato? ¿Qué le espera a la población trabajadora con Miguel de la Madrid?
Rosario Ibarra: Creo que el método con el que se designó a De la Madrid es sucio, de componendas entre los grupos burgueses más poderosos del país. Es a todas luces una farsa y lo mismo será la convención del PRI en donde supuestamente va a ser designado candidato oficial.

Digo que es sucio y, además, manipulador. Sucio, porque todas las adhesiones aduladoras y rastreras hacia la persona de Miguel de la Madrid hubieran sido iguales para cualquier otra persona; porque la víspera, cuando aún no se conocía el nombre del candidato, ya se había convocado al acto, ya tenían preparada a la gente que iban a "acarrear" al mitin "de apoyo" que se llevaría a cabo el mismo día en que se dio a conocer la designación. Manipulador, porque todos los medios de comunicación —automáticamente, bajo consigna—, minutos después de conocerse el nombre de "El elegido", iniciaron una campaña de publicidad triunfalista en torno a la vida y hechos del candidato para presentarlo como el mejor, como el más inteligente, el más brillante, el más bueno; en fin, como el súmmum de la habilidad, de la bondad y de la sabiduría.

Acerca del candidato, hay que decir que el pueblo debe de esperar lo mismo que de cualquier otro candidato salido del PRI ya que, por lo mismo, será representante de los ricos banqueros, industriales y terratenientes de México aliados a los intereses de los grandes monopolios imperialistas; que continuará con la política antipopular, represiva y defensora de los intereses de un grupo de mexicanos que vive a expensas del trabajo de millones de compatriotas; que no le importará, con tal de cuidar los intereses de ese grupo, sumir en la miseria a cientos de miles mediante la imposición de topes salariales, la no resolución del rezago agrario y el despilfarro de los recursos naturales, con los cuales hará exactamente lo mismo que sus antecesores: los entregará en bandeja de plata a sus socios extranjeros.

Bandera Socialista: ¿Qué tipo de campaña electoral se necesita en el '82 y cómo actuarías siendo candidata a la presidencia?
Rosario Ibarra: Lo primero que haría sería dejar muy claro que ningún candidato, aun de la izquierda revolucionaria, puede resolver los problemas más ingentes, más graves. Afirmar que lo puede hacer sería engañar a las masas, al pueblo. Insistiría en aclarar que sólo un gobierno de los trabajadores, de los obreros, de los campesinos pobres, de los sectores populares, puede ser capaz de crear las condiciones para eliminar de una vez por todas las causas que originan el desempleo, la miseria, la ignorancia, la insalubridad, etc. Es necesario hacerle comprender al pueblo que para lograr un gobierno así debemos de integrar un contingente político con la fuerza capaz de destruir al gobierno actual. Es preciso llamar al pueblo a combatir la política de austeridad, de bajos salarios, de inflación y de antidemocracia; una política que, por lo tanto, es **represiva**. Es urgente formar en pequeñas y grandes luchas, a todas horas, cotidianamente, esa fuerza política que necesitamos para enfrentar al PRI y su gobierno.

Para enfrentarlo, la campaña no puede ser una en la que el candidato



Rosario Ibarra de Piedra

prometa infinidad de cosas, como siempre lo hacen los candidatos del PRI. La nuestra debe de ser una campaña en la que el candidato llame a los trabajadores y demás sectores oprimidos a organizarse y a luchar juntos, pues ésta es la vía, el camino indispensable, para avanzar en la solución de nuestros problemas.

Si después de esta campaña las organizaciones democráticas se nutren, si acrecientan su número de militantes, si un sector más amplio de personas conoce nuestros planteamientos y si los trabajadores, tanto de la ciudad como del campo, elevan su nivel de conciencia y logran identificar, distinguir con precisión, a sus amigos y a sus enemigos; si conseguimos que cada vez más gente se indigne por la tortura, por la existencia de cárceles clandestinas; si informamos sobre los presos y los "desaparecidos" políticos en todos los rincones del país, y si logramos su libertad; si todo esto ayuda a fortalecer ese contingente del que antes hablaba, podremos afirmar (aun sin tomar en cuenta el número de votos y de diputados logrados) que ha sido una buena lucha, que ha sido una buena campaña electoral, que ha servido para vigorizar ese contingente, ese ejército del pueblo.

Bandera Socialista: A raíz de que el PRT presentó la propuesta de tu candidatura a la presidencia, diferentes organizaciones de izquierda y escritores liberales lanzaron una campaña de ataques. ¿Qué piensas de la afirmación de que nuestra propuesta fue un "madruguete", de que el PRT es divisionista por proponer tu candidatura a la discusión pública en vez de llegar a acuerdos secretos previos entre direcciones? ¿Qué tipo de candidaturas piensas que se necesita?
Rosario Ibarra: No pienso que proponerme como candidata a la presidencia fuera un "madruguete"; ni siquiera yo lo sabía. Creo que es un nuevo estilo, un estilo fresco, de hacer política; una proposición de discusión democrática, entre las bases de las organizaciones y a la luz pública, sin componendas de dirección o, cuando menos, con la participación de las mayorías en una decisión tan importante.

Me parece que hacer propuestas no es ser divisionista. Por ejemplo, la propuesta del ingeniero Heberto Castillo como candidato, hecha apenas ayer por el Comité Central del Partido Comunista Mexicano, no ha sido atacada ni calificada de divisionista. Sólo lo sería si se tratara no de una propuesta, sino de una definición última, si no estuviera sujeta a discusión. Por otro lado, hay que tomar en cuenta el carácter de la persona designada como candidato, si es un elemento de unidad o de división.

Una de las formas más fáciles de tratar de descalificar candidaturas o proposiciones es el método utilizado por algunas organizaciones: decir que todo aquello con lo que no concuerdan es divisionista.

La candidatura que presente el movimiento de masas debe ser independiente, de verdadera oposición al gobierno, de probada intransigencia con el estado, recta y diáfana, representativa de una lucha importante. Creo que ustedes en su periódico han dado una buena idea de cómo debe de ser la candidatura.

Bandera Socialista: Se ha hablado mucho de la unidad de la izquierda, sobre todo ahora que cinco partidos anunciaron su fusión. ¿Piensas que puede darse realmente la unidad, aun si diferentes organizaciones no están dispuestas a unirse en un solo partido?
Rosario Ibarra: Creo que no es requisito indispensable constituir un solo partido para celebrar acuerdos y sacar adelante un buen trabajo en la coyuntura electoral. En consecuencia, es posible una alianza para el '82 entre organizaciones o partidos que no se plantean la fusión. Sin embargo, creo que no es suficiente la buena disposición, el manifestar la buena voluntad de presentar unida a la izquierda, para poder soldar una actuación unitaria. Lo fundamental —si se pretende una unidad real, efectiva, que no se quede en declaraciones de prensa o en buenos deseos— es llegar por medio de la discusión a acuerdos políticos en relación al carácter de la campaña, de las candidaturas, del programa y, por lo tanto, respecto de los objetivos más acertados para impulsar el avance del movimiento.

Creo que todo esto que digo no es descubrir la redondez de la Tierra; es algo sabido por todos los que en alguna forma nos movemos o actuamos en la lucha cotidiana. Lo grave es que no se pone en práctica. Nos desgañitamos afirmando que es esto y solamente esto lo que queremos, pero son muy pocos los que prueban en los hechos lo que dicen.

Bandera Socialista: ¿Cómo piensas que deben de comportarse los revolucionarios en el parlamento? ¿Qué perseguirían candidatos como los que proponemos para el '82 en caso de llegar al parlamento?
Rosario Ibarra: Los diputados revolucionarios deben de ser la voz y el eco de las luchas y de las reivindicaciones que desarrollen los trabajadores y sus organizaciones. De igual manera, deben serlo de los movimientos revolucionarios de otros pueblos del mundo: El Salvador, Irlanda, etc. También deben utilizar los medios a su alcance para denunciar y contribuir a erradicar la represión. Evidenciar cómo la cámara es el instrumento para el engaño y las triquiñuelas de la clase dominante hacia el pueblo; cómo, mediante una legislatura incondicional, rastrera o cuando menos anodina, refuerza y legitima la explotación y la opresión. Es claro que les será difícil moverse en ese medio hostil pero, precisamente por ser así

> En todo momento deberá manifestarse...la imprescindible necesidad de destruir al gobierno de los patrones y de construir sobre sus cenizas un gobierno revolucionario, un gobierno de la clase obrera y de los campesinos pobres

—hostil, difícil, engañoso y maniobrero—, tendrán que dar una lucha sin cuartel para demostrarle a las masas lo que antes dije, sin dejar de utilizar ese medio para promover y apoyar iniciativas de ley y modificaciones o enmiendas que beneficien a los trabajadores, y sin olvidar que esto será posible solamente si se combina la actividad parlamentaria con la movilización. En pocas palabras: los revolucionarios deben supeditar la actividad o la participación de los diputados a las necesidades y demandas del pueblo, y a la acción directa. La actividad parlamentaria debe de utilizarse como un medio que ayude al movimiento, a la organización; debemos darle vuelta a sus intenciones y ser nosotros los beneficiados con ese instrumento que desecharemos cuando ya no nos sirva. Todo lo que allí se diga debe de ir encaminado a dejar clara la idea de que pretendemos la transformación del sistema. En todo momento deberá manifestarse dentro de la cámara la imprescindible necesidad de destruir al gobierno de los patrones y de construir sobre sus cenizas un gobierno revolucionario, un gobierno de la clase obrera y de los campesinos pobres. Tenemos que saber quiénes irán a la cámara y tenemos que estar seguros de que son gente de fiar, compañeros que siempre pensarán en todo esto.

Bandera Socialista: ¿Cómo concibes tú la lucha por las libertades democráticas y contra la represión? ¿Crees que podamos alcanzar todas las libertades democráticas con la lucha dentro de este sistema?
Rosario Ibarra: La lucha contra la represión y por la presentación de los "desaparecidos" es parte de la lucha por las libertades democráticas. Es parte de un todo más amplio: del proceso de transformación social de México. Al enfrentar la represión, como dije el 2 de octubre, estamos colaborando a crear las condiciones propicias para un desarrollo más rápido y más vigoroso del movimiento independiente. Estamos construyendo las bases, ya lo expresé aquí mismo, de una fuerza política de la clase obrera, de los campesinos pobres y demás sectores oprimidos. Un enorme ejército orientado por los intereses proletarios y dirigido por los mejores hijos del pueblo, templados en múltiples batallas y hábiles en la utilización de las diversas formas de la lucha revolucionaria.

No creo que podamos alcanzar todas las libertades democráticas dentro de este sistema. No. Porque mientras las fuerzas gubernamentales —que sirven a determinados intereses económicos y de clase— se mantengan intactas, seguirán haciendo todo lo posible por restringir estas libertades. Sólo en un sistema diferente, en el que el gobierno exprese y defienda los intereses de las mayorías, se podrán garantizar las libertades democráticas y políticas de todo el pueblo. ■

La historia de un periódico leninista

(Los siguientes son extractos de un artículo más amplio que publicamos en el número 163 de **Bandera Socialista** y que nos pareció conveniente reproducir en esta ocasión.)

Como órgano de un partido leninista —que considera a la prensa como la columna vertebral de su acción política y su funcionamiento—, la historia de **Bandera Socialista** es la historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). A través de la vida del periódico puede contemplarse también la vida del partido, sus avances, sus altas y bajas, los errores y aciertos.

De la misma manera en que el PRT es el resultado de la fusión de diferentes organizaciones, **Bandera Socialista** surgió de la conjugación de lo que había sido la prensa de esas organizaciones.

La Internacional, ahora revista teórica del PRT, fue la primera expresión pública impresa de la corriente trotskista moderna en México adherida a la Cuarta Internacional y organizada en el Grupo Comunista Internacionalista (GCI) después de los acontecimientos de 1968. Posteriormente el GCI habría de formar la Juventud Marxista Revolucionaria, que tendría como órgano al **Virus Rojo** (el propio nombre del periódico puede darnos una idea de las características de la organización).

A fines de 1972, el GCI sufría una escisión que daría origen a la Liga Socialista (LS) y a su periódico **El Socialista**. El GCI por su parte inició la edición de **Bandera Roja**.

Más tarde, el GCI volvería a escindirse para dar paso a Rojo, que editaría un periódico del mismo nombre. A finales de 1975, la LS vivió también una escisión que la partió en dos fracciones públicas. La Fracción Bolchevique Leninista resultante de esa escisión publicaría el periódico **Clave**.

De esta forma, a principios de 1976 se publicaban en México cuatro periódicos de igual número de organizaciones que se reclamaban de la Cuarta Internacional.

En ese mismo año, sin embargo, comenzó a revertirse el curso de fragmentación de las fuerzas de la Cuarta Internacional en México. Esto se inició con la reunificación del GCI y Rojo en la Liga Comunista Internacionalista (LCI), que adoptó a **Bandera Roja** como su órgano central. En septiembre de ese mismo año, se realizaría el congreso de fundación del PRT con la fusión de una parte de la LS y la LCI. Sus órganos centrales, **Bandera Roja** y **El Socialista**, darían paso, como ya hemos dicho, a **Bandera Socialista** en octubre de ese mismo año. Para agosto del año siguiente, 1977, culminaría la reunificación de las fuerzas de la Cuarta Internacional con la fusión de la otra fracción de la LS con el PRT. Dos semanas antes, la LS (FBL) se había unificado con la Fracción Trotskista Leninista de la Liga Obrera Marxista, que editaba el periódico **Frente Obrero**.

En adelante, **Bandera Socialista** seguiría reflejando los avances y retrocesos del partido, y los esfuerzos por amalgamar las personalidades diferentes de las organizaciones y los periódicos fusionados.

Esta importancia del periódico se deriva claramente de una concepción: la misma concepción que guió a Lenin en la construcción del partido que llevó a los trabajadores al poder por primera vez en la historia.

La única manera de que un partido actúe centralizadamente es contando con un órgano central. Antes que depender de factores organizativos, la actividad de un partido es producto de la unificación política cotidiana de todos sus miembros. "Si no son unificadas por el órgano de todo el partido, las demás formas de lucha revolucionaria pierden las nueve décimas partes de su fuerza expansiva, no contribuyen a crear tradiciones ni continuidad de acción en el partido", decía Lenin.

La situación de la prensa, sus posibilidades, dependen de las condiciones de la lucha de clases. Cuando los trabajadores y sus aliados sufren una derrota o se encuentran desmovilizados, el periódico lo resiente inmediatamente. En épocas de ascenso como la actual, la prensa cuenta con las posibilidades políticas y materiales para desarrollarse.

Pero también depende de las condiciones específicas políticas y organizativas del partido que la sustenta. **Bandera Socialista** comenzó siendo quincenal. Después pasó a ser semanario, pero a costa de reducir su tamaño. Desde hace más de tres años, sin embargo, aparece en la forma en que lo conocemos hoy. ■

Cinco años de pr

Cinco años de construcción del p[...] y sus aliados

Hace exactamente cinco años que apareció por primera vez **Bandera Socialista**, el 7 de octubre de 1976. Unas semanas antes había sido fundado el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Como se ve, el nuevo partido se dio inmediatamente a la tarea de dotarse de una voz nacional que sintetizara las experiencias, las tareas, las lecciones del conjunto del partido y de los sectores sociales en los que se encuentra implantado, y que proyectara la política revolucionaria, el programa socialista que en adelante se habría de esforzar por llevar a cada vez más amplias capas de la clase obrera y sus aliados del campo y la ciudad.

Nacido en plena crisis económica y en vísperas de la aplicación del plan de austeridad del actual régimen, **Bandera Socialista** se convirtió desde el principio en un instrumento de las luchas que los trabajadores han venido dando para resistir a los ataques contra su nivel de vida y sus condiciones de trabajo.



Bandera Socialista ha sido testigo también del desarrollo de la nueva época de luchas campesinas que se narra brevemente en la página 10 de este número. Igualmente, en estas páginas hemos mantenido una lucha intransigente contra la represión y por las libertades democráticas, y defendido los derechos de las mujeres y demás oprimidos, como lo hemos expuesto en el número 200 de **BS**. En **Bandera Socialista** hemos seguido muy de cerca los principales acontecimientos de la lucha de clases mundial, pues estamos convencidos de que es vital que los trabajadores mexicanos entiendan sus propias luchas como parte de aquéllas. De hecho, quizás sea la importancia que le da **Bandera Socialista** a las cuestiones internacionales lo que más la distingue de otras publicaciones de izquierda.

Para tratar de canalizar el explosivo descontento de la población por las vías institucionales, el gobierno diseño la Reforma Política. El PRT la ha sabido utilizar para ir imponiendo sus derechos políticos y ganar espacio precisamente para canalizar el descontento de la población hacia una lucha consciente en contra de las instituciones burguesas.

Bandera Socialista ha sido clave en esta tarea. Desde las páginas de **Bandera Socialista** se condujo con la constancia que lo ameritaba la campaña del partido por el registro legal que finalmente habría de ser conquistado.

Precisamente, la coyuntura electoral que se avecina y en la cual participará el PRT con todas sus fuerzas le tiene asignado un papel clave a **Bandera Socialista**. Su capacidad como propagandista, agitador y organizador estará más a prueba que nunca antes.

En estos cinco años, **Bandera Socialista** ha recorrido un largo camino de avances directamente ligado a la maduración, la implantación y el desarrollo del PRT. Sin embargo, sus limitaciones y deficiencias son aún muy grandes, no sólo por lo que

Bandera Socialis[...] por las libertade[...]

A lo largo de los cinco años de su existencia, **Bandera Socialista** ha sido, al tiempo que reflejo, importante instrumento de la lucha en defensa del ejercicio de las libertades democráticas y particularmente contra la represión violenta ejercida por el régimen.

La jornada de movilización que del 28 de agosto al primero de septiembre últimos levantó y sostuvo exitosamente el Frente Nacional contra la Represión (FNCR) sintetiza, precisamente, esta lucha: por la libertad a los presos políticos, por la presentación pública y la liberación de los más de 500 "desaparecidos" políticos, y por el cese de la represión al movimiento obrero, campesino y popular.

En la lucha por la libertad de los presos políticos, **Bandera Socialista** ha sido importante órgano de expresión. Así, de principio, **Bandera Socialista** ha sido un órgano de denuncia de las brutales e ilegales condiciones —hostigamiento, agresiones que han llegado al extremo del asesinato, incomunicación, etc.— en que se encuentran los presos políticos mexicanos. Al mismo tiempo, **Bandera Socialista** ha impulsado y testimoniado las numerosas y diversas jornadas de solidaridad con los presos políticos, así como promovido y reflejado las distintas campañas nacionales por una amnistía general e incondicional.

Del mismo modo, decisivo papel ha desempeñado **Bandera Socialista** en la lucha por la presentación de los "desaparecidos" políticos. **Bandera Socialista** fue uno de los primeros órganos partidarios en dar voz a la lucha de la señora Rosario Ibarra de Piedra por encontrar a su hijo, Jesús Piedra Ibarra, "desaparecido" por organismos policiacos del gobierno. Más adelante, **Bandera Socialista** se encargó de difundir la lucha del Comité Nacional pro Defensa de Presos, Perseguidos, "Desaparecidos" y Exiliados Políticos, tarea para la cual destinó un espacio de sus páginas a la sección "¡Ayúdenos a encontrarlos!", dedicada sobre todo a publicar las fotografías y los datos biográficos y políticos de los "desaparecidos".



...sa revolucionaria

...tido y en defensa de los trabajadores



...quisiéramos que fuera, sino por lo que ya necesitamos que sea. La envergadura de las tareas que nos ponen enfrente no sólo la coyuntura electoral, sino las grandes luchas obreras y populares que ya se perfilan exige un salto de la prensa revolucionaria. Estos cinco años de experiencias y avances en la publicación de **Bandera Socialista** son la mejor plataforma para conseguirlo. No prometemos, nuestros lectores lo verán muy pronto en los hechos. ■



...y la lucha ...democráticas

En esta lucha, **Bandera Socialista** fue uno de los primeros órganos de expresión en llamar a las distintas fuerzas democráticas y populares a enjuiciar al gobierno por sus crímenes políticos, llamado que encontró respuesta en la realización del Primer Foro de Denuncia de la Represión y la Violación de los Derechos Humanos en México, realizado en la Ciudad de México los días 11 y 12 de diciembre del año pasado.

Igualmente, **Bandera Socialista** ha sido portavoz de la sistemática y consecuente lucha librada por el FNCR, precisamente, en defensa de las libertades democráticas. Para ello, **Bandera Socialista** creó la sección "Hasta cuándo", en la que encontraron eco las actividades, las iniciativas, los avances y problemas de este organismo, así como testimonios directos de algunas de las tantas víctimas de la brutalidad policiaca.

Las páginas de **Bandera Socialista** también han salido en defensa de los más elementales derechos democráticos de los obreros, los campesinos y el movimiento popular en general. De esta manera, desde las páginas de **Bandera Socialista** se ha denunciado la represión —traducida en rompimientos de huelgas, detenciones arbitrarias, asesinatos, desalojos, etc.— de que ha sido víctima el movimiento popular.

Es así como **Bandera Socialista**, en tanto órgano de expresión del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), ha sabido asumir constante y consecuentemente la lucha por las libertades democráticas irrestrictas como parte de la lucha por la transformación revolucionaria de nuestro país. ■

Bandera Socialista en el movimiento obrero

En tanto órgano de un partido obrero, **Bandera Socialista** ha tenido como preocupación central el reflejar en sus páginas el pensamiento y la acción del proletariado, al mismo tiempo que trazar una política que favorezca su organización independiente.

Así, en los 206 números de **Bandera Socialista** puede seguirse —si no en su totalidad, sí en sus aspectos esenciales— el proceso de luchas obreras a lo largo de cinco años.

Bandera Socialista nace en un año difícil para la clase obrera. 1976 es el año de la devaluación del peso y del inicio de la política de austeridad con la consiguiente caída vertical del nivel de vida de los trabajadores; de la derrota de la Tendencia Democrática del Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), que había encabezado una serie de luchas obreras y populares que marcó la historia del país en los anteriores cinco años.

Pero la misma crisis económica y el consecuente plan de austeridad que el gobierno impone para tratar de salir de ella por medio de recuperar las ganancias capitalistas producen un nuevo repunte de las luchas obreras.

A partir de 1977 se inicia una nueva oleada de luchas, particularmente por aumentos salariales y otras prestaciones económicas, y en defensa del empleo. En este año la mayoría de esas luchas se manifiesta en el sindicalismo independiente, pero posteriormente el grueso de las movilizaciones se trasladará al sindicalismo oficial, y combinará demandas económicas con reivindicaciones sindicales y políticas.

En 1978 se observa más claramente esta tendencia con la entrada en escena de obreros de los sectores de punta de la economía agrupados en el Congreso del Trabajo o en organizaciones como la Unidad Obrera Independiente. Los obreros automotrices, metalúrgicos, siderúrgicos, de la electrónica, huleros y de servicios, uniéndose a los que laboran en sectores tradicionales como las industrias alimenticia y textil, sacuden las estructuras "charras" de los sindicatos, cuestionando así el sistema de dominación política que el estado ejerce sobre ellos.

El ascenso obrero continúa en 1979 con más de cien huelgas y con la movilización de cientos de miles de obreros. Se destacan en este año las huelgas de los telefonistas, de los mineros de Nacozari —Sonora—, de los trabajadores de Sicartsa y de los siderúrgicos en el norte del país.

La misma tónica de movilizaciones que afectan cada vez más a casi todas las ramas industriales y sacuden todas las estructuras burocráticas del sindicalismo oficial se expresará en 1980. A destacar en este año son las movilizaciones de los telefonistas, electricistas, automotrices y metalúrgicos, la huelga nacional hulera, y las grandes movilizaciones del magisterio nacional.

Finalmente, en 1981 se ha continuado manifestando lo que nuestro partido ha calificado como un proceso de recuperación y reorganización del proletariado. Han continuado extendiéndose las huelgas y movilizaciones combinadas con la destitución de direcciones burocráticas y el nombramiento de direcciones sindicales democráticas. También se han profundizado los procesos de autorganización desde abajo de la clase obrera y de maduración de una vanguardia democrática que identifica cada vez más claramente a los enemigos y a los aliados del proletariado.

Bandera Socialista ha estado presente en esas luchas a través de sus artículos. Ha dado cuenta de estas luchas con entrevistas a los obreros, con análisis sobre la situación del movimiento obrero, y con lineamientos políticos sobre los problemas centrales y particulares del proletariado.

La inserción de **Bandera Socialista** en las luchas obreras ha venido avanzando. Y este proceso deberá seguir, pues el periódico es un instrumento insustituible para avanzar en el giro hacia la industria que ha emprendido el partido para enraizarse con militantes en las fábricas, y ganar a la vanguardia a sus posiciones y a sus filas.

Toca a los militantes del partido y a la vanguardia obrera utilizar y mejorar la prensa en esta dirección, pues el periódico no es solamente la expresión de las luchas obreras. Es la expresión fundamental de la línea política del partido para organizar a la clase obrera. Es, en síntesis, la correspondencia más directa del partido con la vanguardia obrera, y un instrumento político indispensable en la lucha de aquél por lograr la organización independiente, como clase, del proletariado. ■

Bandera Socialista y la lucha de clases mundial

Bandera Socialista es el órgano de la Sección Mexicana de la Cuarta Internacional, el partido mundial de la revolución socialista, y como tal ha dedicado muchos esfuerzos a difundir los avatares de la lucha de clases a nivel mundial.

Precisamente, una de las cosas que nos distingue de otras organizaciones políticas de izquierda es la importancia que damos a la difusión de las luchas de todos los pueblos y a la solidaridad con ellas, porque para los marxistas revolucionarios la revolución socialista no puede circunscribirse a las fronteras nacionales de un país.

De esta manera, en cinco años de **Bandera Socialista** se ha seguido con detenimiento el avance de las fuerzas del proletariado en el mundo, avance que se ha expresado en todos los continentes y en todos los sectores de la revolución mundial: los países coloniales y semicoloniales, los países imperialistas, y los estados obreros burocratizados. Con el desarrollo de las luchas en los últimos años, queda más que nunca demostrada la concepción marxista de que los tres sectores de la revolución mundial se relacionan, se nutren, se impulsan, entre sí.

Bandera Socialista ha reflejado en sus páginas los principales acontecimientos internacionales: el conflicto del Canal de Panamá, las movilizaciones y los enfrentamientos de los últimos años en Brasil, Argentina, Colombia, Perú y Bolivia; el derrocamiento del Cha de Irán; la guerra entre este país e Iraq; la guerra en Medio Oriente y, en particular, la lucha del pueblo palestino; la invasión soviética a Afganistán; los conflictos en el Sureste Asiático —especialmente la guerra entre China y Vietnam, y el caso de Kampuchea—; el desarrollo de la revolución política en Polonia; la polarización de la lucha de clases en los países imperialistas como Inglaterra —donde el gobierno se enfrenta tanto a la creciente oposición de los trabajadores británicos como a la revolución irlandesa—, Francia —con el reciente triunfo del Partido Socialista en las elecciones— y el propio coloso imperialista, Estados Unidos —donde viene surgiendo, poderoso, un movimiento obrero que ya no está dispuesto a aceptar las políticas militaristas y de austeridad del gobierno.

Recientemente, en las páginas de **Bandera Socialista**, se ha dado todo el apoyo a la revolución centroamericana y del Caribe. La solidaridad incondicional con Nicaragua, con el heroico pueblo de El Salvador, con la incansable lucha de los guatemaltecos, con el anhelo de independencia de los beliceños, con la fortaleza del gobierno obrero y campesino de Granada, es, de la misma manera que la defensa absoluta del estado obrero cubano tarea prioritaria de los revolucionarios en el periodo actual.

Bandera Socialista continuará con su compromiso de mantener al pueblo mexicano al tanto de las luchas del proletariado mundial, porque la lucha de los trabajadores de México es la misma que, en estos estos mismos momentos, libran los trabajadores del resto del mundo.

Porque la clase trabajadora es una, los marxistas revolucionarios sí mantenemos nuestra herencia: **Bandera Socialista** seguirá siendo, en México, el órgano de la revolución mundial. ■

Bandera Socialista
Suscríbete...

Cinco años del PRT en el campo

El partido también se construye en las luchas campesinas

Por Margarito Montes Parra

Para los marxistas revolucionarios, el campesinado tiene en los países coloniales y semicoloniales un lugar fundamental entre los aliados de la clase obrera. La composición social mayoritariamente campesina de estos países le da un peso enorme a ese sector de los explotados. Por esto, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) busca enraizarse también en el movimiento campesino, tarea en la que ha venido teniendo éxitos importantes. Aún más, puede afirmarse que el PRT se ha venido construyendo también al calor de la nueva era de luchas y organización campesinas.

Así pues, los marxistas revolucionarios han caminado con el movimiento campesino una larga jornada de lucha que, con sus diversas fases, con sus flujos y reflujos, apunta cada vez más hacia la consolidación de la alianza obrero campesina.

Una primera fase de radicalización

El movimiento campesino marcó con su expresión de masas, su radicalización y su crecimiento organizativo a la década de los setentas. En su desarrollo político absorbió los impulsos del movimiento estudiantil y, al tiempo que el movimiento obrero reiniciaba las luchas por la democratización de sus sindicatos, comenzó a conmover a todo el país con su lucha por la tierra; por mejores precios agrícolas; contra los impuestos; por la democratización de los ejidos, comunidades y municipios; contra el caciquismo y la represión.

Con sus ocupaciones de tierras, ingenios, oficinas gubernamentales, palacios municipales y carreteras; con sus movilizaciones, marchas y huelgas de hambre; con sus luchas armadas de autodefensa, el movimiento campesino vino a recordar a todos, aliados y enemigos, que el problema agrario no sólo no está resuelto, sino que es más grave que nunca. Por lo mismo, el movimiento campesino se generaliza cada vez más y ha adquirido ya una clara expresión nacional.

Una primera fase de la nueva radicalización en el campo se inició con las tomas de tierras en Sinaloa por parte de campesinos que fueron reprimidos violentamente; con la marcha campesina de Tlaxcala y Puebla en abril de 1972, que fue seguida por una serie de tomas de tierras en ambos estados; y con el movimiento cañero de Veracruz a finales de 1972 y principios de 1973. En esta primera fase de extensión del movimiento, el signo más importante fue la represión.

La respuesta gubernamental fue la de iniciar un proceso de centralización de las organizaciones campesinas de control. Este proceso culminó con la firma del Pacto de Ocampo, en diciembre de 1974, por parte de la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Confederación Campesina Independiente (CCI), la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) y el Consejo Agrarista Mexicano (CAM). El objetivo declarado del Pacto de Ocampo era constituir una central campesina única bajo la dirección de la CNC y, a través de ésta, del gobierno. Además de esto, el gobierno intentó desarticular organizativamente al movimiento campesino independiente con el encarcelamiento de Ramón Danzós Palomino, dirigente de la CCI(R) —organización dirigida por el Partido Comunista Mexicano (PCM)— que había estado a la cabeza de algunas de las movilizaciones campesinas de Tlaxcala y Puebla. En esta fase, el movimiento campesino de Guerrero se vinculó a la guerrilla rural.

El movimiento campesino construye sus propias organizaciones

Una segunda fase, más importante aún, del movimiento campesino se desarrolla desde mediados de 1973 hasta noviembre de 1976. Las luchas por la tierra se extienden entonces a nuevos estados de la República y en algunos casos se combinan con luchas por los precios agrícolas —como en Morelos y Sinaloa— o con luchas por la democratización de los municipios —como en Juchitán.

Un rasgo distintivo de esta fase es la construcción de organizaciones campesinas independientes de carácter regional. En este periodo surgen, entre otras, las coaliciones obrero campesino estudiantiles de Oaxaca (COCEO) y del Istmo (COCEI), el Frente Popular de Zacatecas (FPZ), el Frente Campesino Independiente (FCI) de Sonora, la Unión de Ejidos Independientes de Sinaloa (UEIS), el Frente Campesino Independiente (FCI) de Tuxtepec —Oaxaca—, la Unión de Ejidos "Emiliano Zapata" y la Unión de Cañeros "Plan de Ayala" de Morelos, y el Movimiento Campesino "28 de Septiembre" de Palmarillo —Veracruz—; igualmente, empiezan a luchar campesinos como los de la comunidad indígena tzotzil de Venustiano Carranza y los de Villa Las Rosas en Chiapas.

El significado de esto era que el movimiento campesino, a medida que se movilizaba por sus demandas, emprendía una ruptura política con las organizaciones de control oficial, e iniciaba nuevas formas de autorganización y expresión política. En este proceso hacia su independencia política, el movimiento campesino ha venido forjando una nueva dirección que se ha ido asimilando a concepciones marxistas que rompen con el estalinismo y que han sido llevadas —aunque en muchos casos en forma doctrinaria y primitiva— por centenares de cuadros procedentes de diferentes movimientos políticos.

Es precisamente en estos momentos cuando el trotskismo comienza a poner pie en el movimiento campesino. Las organizaciones que en 1976 confluyeron en la formación del PRT habían iniciado desde años antes un trabajo sistemático de contactación con el movimiento en Sonora, Colima, Zacatecas y la Sierra Norte de Puebla.

El PRT y la organización campesina

Fue en Sonora donde el trotskismo logró enraizarse y desarrollar un papel de dirección determinante en la conformación de una nueva organización campesina, el Frente Campesino Independiente. Fue también en Sonora donde, con la movilización en torno a las tomas de tierras del Block 407, se definieron en mucho las potencialidades del movimiento campesino nacional. En 1976 se generalizaron las tomas de tierras en más de veintiséis estados de la república, pero las de Sonora en especial polarizaron la lucha de clases nacional al enfrentar la ofensiva de la burguesía agraria más poderosa del país. La continuidad de la movilización, la radicalización de los métodos de lucha y, sobre todo, la extensión del movimiento campesino colocaron al régimen echeverrista ante la disyuntiva de reprimir o resolver siquiera parcialmente las demandas campesinas. El reparto agrario de 100 mil hectáreas realizado el 19 de noviembre de 1976 marcó una derrota para la burguesía agraria, que venía cubriendo al campo mexicano con una ola de asesinatos, y un triunfo importante para el movimiento campesino.



El PRT nació en un momento en que el movimiento campesino se hallaba en ascenso; por ello, desde un principio quedó claro que debía darse a la tarea de sistematizar las luchas en el campo y proporcionarles una orientación política. Había que profundizar los procesos de ruptura de las masas campesinas con el control organizativo y la ideología oficiales. Para ello se requería fortalecer las formas de organización democrática y clasista del campesinado, así como desarrollar nuevas formas de centralización del movimiento campesino que posibilitaran la coordinación nacional de las organizaciones regionales y, a partir de esto, el surgimiento de una nueva dirección nacional del campesinado; al mismo tiempo era necesario respetar la autonomía de los distintos movimientos y organizaciones, así como la expresión de las diferentes corrientes políticas, para lo cual se imponía en ese momento un funcionamiento frentista.

Sobre estas bases fue que el PRT se comprometió, a partir de marzo de 1977, en la construcción de la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI). En la fundación de la CCRI participaron algunas de las organizaciones campesinas más importantes, como la Unión Campesina Independiente (UCI), el FCI de Sonora y el Frente Popular de Zacatecas.

Esta iniciativa mostró su corrección a lo largo de los años y a pesar de los errores cometidos, que entre otras cosas ocasionaron la ruptura de la UCI con la CCRI, ésta pudo mantenerse durante el periodo de reflujo del movimiento que siguió a 1976. La CCRI pudo desarrollarse como el único proyecto de organización campesina nacional en ese periodo al superar el sectarismo que lastraba a otras organizaciones, y fue capaz de dar importantes luchas en Veracruz, Sonora, Puebla y Oaxaca.

La ofensiva burguesa

Al inicio del sexenio lópezportillista, la indemnización generosa de los latifundistas de Sonora y Sinaloa anunció que la etapa de concesiones gubernamentales al campesinado había terminado. El actual régimen ha desarrollado una política abiertamente antiagrarista y de protección a la burguesía agraria. López Portillo expresó claramente que "lo importante no es la tenencia, sino la producción". Con esta óptica, abandonó la política de colectivización agraria —que, de todos modos, había sido un fracaso—, redujo en términos reales el presupuesto para el campo, dio oficialmente por terminado el reparto agrario, alentó la entrada al campo de las agroindustrias imperialistas, impulsó programas productivistas como el de la "tractorización", etc.

Las diversas administraciones que han estado al frente de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) durante el sexenio de López Portillo se han caracterizado por crear nuevos obstáculos al movimiento campesino, por rechazar de manera permanente las demandas campesinas.

La otra parte de la política gubernamental con respecto al campo ha sido la implementación de una implacable represión. Esta se ha traducido, entre otras cosas, en el encarcelamiento de cientos de campesinos, y en la ocupación militar de zonas como la Huasteca Hidalguense, la Sierra Norte de Puebla y el Estado de Guerrero.

Sin embargo, si bien en un primer momento la combinación de antiagrarismo y represión logró debilitar al movimiento campesino, la política gubernamental no ha podido golpear definitivamente al campesinado en lucha. Por el contrario, esta política está contribuyendo a una nueva radicalización en el campo. El movimiento campesino está superando la inmovilidad y la dispersión que lo afectaron al principio del sexenio y está respondiendo a la crisis agrícola con la movilización. Así, en la Huasteca Hidalguense continúa la movilización a pesar del encarcelamiento y el asesinato de centenares de campesinos; en Michoacán, las comunidades purépechas se enfrentan a los ganaderos, sus ancestrales enemigos; en Oaxaca, los mixes, triquis y mazatecos se enfrentan a la explotación y a la represión; en pleno centro de México, las comunidades indígenas de Milpa Alta, Tepoztlán y otros lugares se rebelan violentamente tras décadas de opresión y manipulación.

Un nuevo ascenso del movimiento: surge la CNPA

Desde 1979 comenzó a generarse un importante proceso de reorganización nacional del campesinado y del proletariado agrícola que continúa hasta la fecha. Las organizaciones regionales iniciaron su recomposición, y algunas de ellas han venido recuperando su capacidad de movilización y de combate. En esta nueva fase, el movimiento campesino ha cosechado ya triunfos importantes, como los de los comuneros purépechas de Michoacán y los de Milpa Alta, el triunfo municipal de la COCEI en Juchitán, y los triunfos parciales de la comunidad de Copalillo, Guerrero.

Los encuentros campesinos —que en un primer momento surgen vinculados a iniciativas académicas de las universidades de Guerrero y Chapingo— se han constituido en los vehículos de la reorganización al permitir conjugar las experiencias de las viejas organizaciones campesinas con el impulso de nuevas organizaciones.

Precisamente a raíz de uno de

(Pasa a la página 12)

* Secretario General de la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI).

La resistencia obrera ha seguido presente en 1981

Huelgas, luchas sindicales, autorganización y solidaridad obreras, su expresión

Por Roberto Iriarte

La actividad huelguística durante lo que va de 1981 expresa claramente el proceso de radicalización y autorganización de la clase obrera mexicana que viene generándose en los últimos años. De 1977 a la fecha, la clase obrera ha protagonizado una serie de luchas que, partiendo de demandas económicas, laborales o sindicales, ha enfrentado a los patrones, a los "charros" y al gobierno, y ha colocado a los sindicatos en el centro de la vida política del país.

En el actual período, las luchas obreras se han extendido a todas las ramas industriales e involucran a todos los sectores de la clase obrera, aun cuando algunos de éstos —petroleros, ferrocarrileros, obreros de la petroquímica— no se hayan expresado de manera explosiva; asimismo, las luchas, con sus consecuencias democratizadoras, han alcanzado al propio sindicalismo oficial. Es por ello que hablamos de un proceso de recuperación y reorganización del movimiento obrero.

1981 ha sido un año marcado por este proceso. El número de huelgas producidas en lo que va del año mantiene la constante que ha caracterizado al período. Así, entre los meses de enero y agosto de 1980, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social reconoció el estallamiento de setenta y cinco huelgas. En el mismo lapso de 1981, dicha secretaría registró setenta y cuatro huelgas. Hay que aclarar, sin embargo, que la Secretaría del Trabajo no reconoce como huelgas a las que no cumplen con los requisitos legales que ella fija, ni a las que simplemente no registra porque los obreros no las notifican. En cambio, los emplazamientos a huelga han sido más en este año que en el anterior: aproximadamente 4 mil 228 en 1981 contra 2 mil 500 en 1980. El proceso huelguístico siguió manifestándose en casi todos los sectores. Aunque en los de servicios y automotriz no se dieron huelgas tan importantes como en otros años, los sectores minero, metalúrgico, hulero y textil sostuvieron huelgas importantes y de significado profundo. Asimismo, el magisterio democrático protagonizó a principios de año grandes paros y movilizaciones, y el sector universitario —pese a las derrotas sufridas y a su crisis interna— siguió presente en las luchas. De particular importancia resultó el estallamiento de huelgas en las maquiladoras del norte del país.

A diferencia de lo ocurrido en 1980 y en años anteriores, en 1981 no se registraron huelgas o movimientos espectaculares. Los trabajadores telefonistas y electricistas no estallaron huelga alguna, por ejemplo. Tampoco se dio una lucha que nucleara la solidaridad y la atención nacionales como las levantadas en años anteriores por los trabajadores de la mina La Caridad en Nacozari, Sonora, y los obreros de General Motors. En ese sentido, solamente los maestros aglutinados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) lograron impactar nacionalmente con las movilizaciones que realizaron al inicio del año. Tampoco se manifestaron en este año varios sectores que en años anteriores protagonizaron luchas importantes. Ello se explica por factores muy diversos, que van desde las derrotas sufridas hasta el hecho de haber logrado revisiones contractuales o salariales satisfactorias. En cambio, entraron en la lucha huelguística obreros de fábricas que en los últimos años no habían salido a luchar o que, en definitiva, nunca habían estallado una huelga, como son —entre otros— los casos de los obreros de Transmisiones y Equipos Mecánicos (Tremec), y de Fundiciones de Hierro y Acero SA (FHASA). Por otra parte, existen trabajadores que a pesar de no haber estallado huelgas en este año han mantenido su combatividad, reforzado las estructuras democráticas al interior de sus sindicatos —algunos a pesar de los duros golpes recibidos, como los obreros de Acermex— y expresado su solidaridad con las huelgas sostenidas por otros obreros.



En líneas generales, la radicalización de las luchas se ha mantenido y, más aún, se ha extendido a sectores obreros a los que no había tocado. La gran mayoría de estas luchas combinó la defensa del nivel de vida y del empleo con la recuperación y la democratización de las organizaciones sindicales.

No obstante, estas luchas no han logrado revertir la ofensiva capitalista. Los trabajadores de las empresas estatales no han conseguido romper el tope salarial impuesto por el gobierno, que este año fue de 29.7 por ciento. Y si bien obreros de fábricas de capital privado, particularmente de capital multinacional, han obtenido aumentos salariales superiores a ese tope (entre treinta y uno, y treinta y cinco por ciento), bajo ninguna circunstancia ello ha significado una recuperación, así sea mínima, del poder adquisitivo del salario. Entre 1977 y 1980, el salario redujo su capacidad adquisitiva en un veintidós por ciento. En cambio, entre 1978 y 1980 el producto real por habitante aumentó casi el doble que durante el período comprendido entre 1966 y 1976. Para los trabajadores, estas cifras han significado también un aumento de la sobrexplotación, sea por la introducción de maquinarias o métodos modernos de trabajo, sea por el aumento de los ritmos y cargas de trabajo. Han significado, además, un aumento del desempleo, sea porque la introducción de nuevas máquinas o nuevas modalidades de producción desplaza personal, o bien porque pequeñas y medianas empresas se han visto obligadas a cerrar sus puertas o a reducir su plantilla de obreros debido a la crisis económica y a la imposibilidad de competir con la gran industria.

Los "charros", por su parte, han desplegado este año una actividad inusitada, que no puede entenderse simplemente a partir del proceso electoral que se llevará a cabo en 1982. Las declaraciones "radicales" de las altas cumbres burocráticas de los sindicatos obedecen también a la radicalización real de la clase obrera, que amenaza con desbordarlas.

Por otra parte, la extensión de las luchas obreras a prácticamente todas las centrales ha motivado la destitución de decenas de direcciones burocráticas y que las que se mantienen estén ahora en condiciones de debilidad. Además, muchos trabajadores han luchado y están luchando por cambiar su adscripción de una central a otra en su búsqueda de mejores condiciones para el ejercicio de la independencia y la democracia sindicales. Esto ha agudizado la tradicional pugna entre las burocracias de las diversas centrales obreras. En este terreno, como analizamos en el número 203 de Bandera Socialista, se observa claramente el papel dual que juegan los burócratas para un solo fin: controlar y mediatizar al movimiento obrero.

Toda esta situación ha enfrentado a la clase obrera a un nuevo tipo de despidos. A los despidos motivados por razones de producción se han sumado los despidos masivos por razones políticas. Así lo sufrieron este año los obreros de FHASA, la Fábrica de Implementos Petroleros SA (FIPSA), Comercial Mexicana de Plásticos (Comex), Fibras Sintéticas SA (Fisisa), Nissan, etc.

Sin embargo, a esta ofensiva generalizada y recrudecida del capital el movimiento obrero ha respondido con sus propios métodos y haciendo avanzar su organización independiente. A las huelgas y los paros realizados en 1981 se han venido a sumar cientos de manifestaciones y mítines efectuados por los sindicatos obreros en lucha; las más de las veces, se ha tratado de movilizaciones conjuntas de trabajadores de varias fábricas. También se han dado otras formas de lucha, como la realización de "plantones". La realización de asambleas generales y departamentales donde los trabajadores intervienen, deciden y controlan a sus direcciones es una práctica democrática que se viene extendiendo cada vez más al interior de los sindicatos obreros.

La participación del conjunto de los trabajadores en todos los aspectos de la vida sindical en momentos de lucha es otra característica que tiende a generalizarse. Así, en varias de las huelgas que se dieron este año, la base participó en la elaboración del pliego petitorio o del contrato colectivo, en la preparación y la organización de la huelga, y en las diferentes tareas que se desprenden de una lucha de esta naturaleza.

Como parte de los avances organizativos del movimiento obrero está el hecho de que se generaliza cada vez más la formación de comisiones especiales para llevar adelante diversas luchas. El que los trabajadores elijan directamente comités de huelga o comisiones revisoras de los contratos colectivos garantiza cierto control de la base sobre la dirección y descentraliza la toma de decisiones. Sin duda, otro avance organizativo de suma importancia es el nombramiento en cada vez más fábricas de delegados departamentales, así como la conformación de bloques o cuerpos de delegados. Esto permite a los trabajadores tener un control más directo e inmediato sobre los problemas que más les afectan en su departamento o taller; también contribuye a la consolidación de una estructura sindical democrática al existir un lazo directo entre la base y la dirección y facilitar la participación del conjunto de los trabajadores en la vida sindical.

La extensión de la solidaridad y de la unidad proletarias ha sido otra constante en las luchas obreras de este año. Por ejemplo, los trabajadores de Laminadora Mexicana de Metales, actualmente en huelga, han recibido la solidaridad de más de sesenta sindicatos democráticos. La solidaridad entre los obreros en lucha se ha manifestado de mil formas, desde en el apoyo económico y moral, hasta en la asesoría sindical por parte de compañeros con más experiencia de lucha y en la participación conjunta en diversas movilizaciones. La forma organizativa más avanzada que se ha adoptado para llevar adelante esta solidaridad ha sido la constitución de coordinadoras de luchas a nivel local o regional. Tenemos los ejemplos de las coordinadoras intersindicales de Naucalpan y Ecatepec en el Valle de México, de la coordinadora del Valle de Cuernavaca, y de los comités o frentes populares de Durango, Chihuahua, Zacatecas, etc.

Los paros por solidaridad con otras luchas no se han generalizado en este año, pues exigen un nivel más elevado de conciencia y organización. Sin embargo, es importante mencionar el paro nacional de solidaridad que realizó el Sindicato Unico Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU) el pasado 10 de septiembre, que además marca lo que puede ser el reinicio de la movilización de este sector.

Es importante destacar también una práctica obrera de lucha que aún se da en un grado mínimo, pero que en un futuro tenderá a extenderse: las huelgas con ocupación de fábrica. En 1981 se dieron, por lo menos, tres huelgas con ocupación de fábrica: en FIPSA, en Omega Manufacturera y en Cobre de México. Además, son cada vez más los casos en que los obreros, aun sin llegar a estallar la huelga, toman medidas sobre la organización del trabajo que cuestionan el poder de decisión de la patronal, particularmente en lo que atañe a los ritmos y cargas de trabajo, y a los despidos.

Las demandas levantadas por los obreros en lucha han seguido siendo sobre todo salariales, para conseguir mejores condiciones de trabajo y para detener los despidos. Algunas de estas reivindicaciones son de gran importancia para el avance del movimiento obrero, como las que tienen el objetivo de tratar de compensar el tope salarial —cuyo rompimiento sólo se conseguirá con un movimiento obrero más fuerte y organizado— a través de conseguir mayores prestaciones económicas y sociales. Otras demandas importantes que se han levantado en este año se refieren a propuestas sindicales para determinar los ritmos y las cargas de trabajo, así como para lograr un aumento en la remuneración de los trabajadores ante un aumento de la productividad, y a planes de organización del trabajo para impedir los despidos. Casos como éstos se dieron en Mexicana de Autobuses SA (MASA), en la industria hulera —aunque aquí los trabajadores no lograron su objetivo— y en Kelvinator. Igualmente, resultan

(Pasa a la página

Granada: un pueblo revolucionario en busca de apoyo

El imperialismo amenaza a la revolución granadina

Por Enrique Hernández

El pasado 23 de septiembre llegó a México, en visita oficial, el Primer Ministro de Granada, Maurice Bishop. En contraste con los recibimientos que se acostumbra dar a presidentes o primeros ministros de países capitalistas, o al que se dio recientemente al burócrata estalinista Hoenecker —primer ministro de la República Democrática Alemana—, López Portillo no estuvo en el aeropuerto para recibirlo. En su representación, envió al profesor Enrique Olivares Santana, Secretario de Gobernación.

Esta frialdad hacia el representante de un pequeño pero revolucionario país del Caribe continuó cuando al asistir Bishop, por invitación expresa, a conocer "cómo funciona el PRI (Partido Revolucionario Institucional)" no se presentó al acto el presidente del mismo, Javier García Paniagua, como suele ocurrir, sino que en su lugar estuvo un segundón: el encargado de asuntos internacionales del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, José Andrade Ibarra. Este dijo que García Paniagua no podía asistir "por tener reuniones extraordinarias".

Desde luego, posteriormente Bishop se reunió con López Portillo, pero fue evidente que, en la medida de lo posible, se le remitió a funcionarios menores. Y no es que Granada sea una pequeña isla, de apenas 100 mil habitantes, que carezca de importancia en el plano internacional. Lo que pasa es que en Granada existe un gobierno obrero y campesino, a diferencia del gobierno al servicio de la burguesía que existe en México.

En efecto, un ejemplar proceso revolucionario se desarrolla en esa isla caribeña, la más meridional de las islas de Barlovento en las llamadas "Pequeñas Antillas" del Mar Caribe y cuya extensión territorial es de apenas 344 kilómetros cuadrados.

Granada fue descubierta por Cristobal Colón, quien la bautizó como Isla Concepción. Posteriormente, llegaron a la misma los franceses, quienes, al igual que sus colegas españoles e ingleses en el resto de las islas del Caribe, se encargaron de exterminar a la población nativa. A finales del Siglo Dieciocho llegaron los ingleses para introducir varios cultivos, entre ellos, principalmente, el de la nuez moscada —que hasta la fecha sigue siendo el principal producto de exportación de la isla. Siguiendo el mismo patrón que aplicaron en el resto del Caribe, los colonizadores ingleses importaron esclavos africanos para trabajar en las plantaciones.

Pese a la posterior abolición formal de la esclavitud, las condiciones de los trabajadores negros siguieron siendo miserables, lo que originó que en 1951 se formara el Grenada Manual and Mental Workers Union —Sindicato de Trabajadores Manuales e Intelectuales de Granada—, el cual estalló una huelga que resultó triunfante.


Maurice Bishop.

Ese mismo año, al igual que en el cuento "La Isla de Pete Cairn" de Mark Twain, un aventurero que había vivido poco tiempo en Granada, el futuro dictador Eric Gairy, formó el Partido Laborista Unido de Granada (GULP) y aprovechó el momento para plantear la independencia buscando en realidad apoderarse del control de la isla. Gairy nombró como su representante al militar colombiano José Chávez, quien más tarde conseguiría el apoyo de la junta militar chilena, e incluso promoviera la celebración de la junta de cancilleres de la Organización de Estados Americanos (OEA), en junio de 1977, en Saint George's, capital de Granada.

Así, el GULP consiguió de Gran Bretaña un acuerdo que garantizaba la semindependencia de la isla. Más adelante, en 1974, estalló una huelga, encabezada por la izquierda, en contra de la independencia, pues aquélla temía que una abrupta independencia asegurara de manera indefinida la dictadura del derechista Gairy.

La huelga fue brutalmente reprimida por el grupo paramilitar "Mangoose Squad" ("los mangostas"), fundado por Gairy al estilo de los "Tontons Macoutes" de la dictadura haitiana. Este grupo controlaba las armas en la isla y, así, la dictadura de Gairy parecía garantizada, pero —al igual que en el mismo cuento de Mark Twain— los granadinos se rebelaron y derrocaron al dictador.

De esta manera, en marzo de 1978, al ver la inminente realización de un golpe de estado a la chilena por parte de Gairy, el New Jewel Movement —organización revolucionaria que en las elecciones de 1976 obtuvo seis de los quince puestos del parlamento— llamó a la insurrección. Desde entonces, se formó el gobierno revolucionario que encabeza Maurice Bishop.

Con ello se inició un proceso de transformación revolucionaria que, entre otras cosas, ha motivado un aumento de la sindicalización de los trabajadores —sindicalización que ya abarca al ochenta por ciento de la fuerza de trabajo— y ha dado un gran impulso a la liberación de la mujer.

Desde entonces, el gobierno obrero y campesino ha enfrentado una brutal ofensiva por parte del imperialismo norteamericano, sobre todo después de la llegada de Reagan al gobierno de Estados Unidos. Precisamente, una de las primeras declaraciones del general Alexander Haig, Secretario de Estado de la administración Reagan, fue: "hay que darle una tunda a Granada y Nicaragua". De esta manera, las compañías petroleras yanquis suspendieron el envío de petróleo a Granada, y en mayo pasado se descubrió en Nueva Orleans una conspiración de expolicías y miembros del Ku Klux Klan para invadir Granada.

Al interior, la oposición de derecha se parapetó tras los "capitalistas de la marihuana" —cultivo que tiene un enorme consumo en el Caribe y que incluso forma parte del rito de la religión de los "rasta", que plantea la reivindicación de los africanos y que en países como Jamaica ha tenido un carácter progresista frente a la dominación colonial. Pero en Granada la oposición de derecha empezó a usar la religión en contra del recién constituído gobierno obrero y campesino. Finalmente, los "capitalistas de la marihuana" fueron derrotados por la movilización de las masas.

Recientemente, el gobierno de Granada informó de la existencia de un plan del gobierno de Reagan para invadir la isla. Precisamente, la presencia de Bishop en México obedece al objetivo de encontrar el mayor apoyo posible para la revolución en Granada. Cuba y Nicaragua ya lo están prestando. Es necesario que los trabajadores mexicanos exijan al gobierno que proporcione toda la ayuda necesaria al pueblo de Granada.

En esta ocasión, López Portillo hizo la demagogia de costumbre sobre la paz y la autodeterminación. Debemos exigir que tal pronunciamiento se traduzca en hechos concretos: que entregue a Granada petróleo barato, que exija la salida de los militares norteamericanos de la zona del

(Pasa a la página 13)

Cinco años del PRT en...

(Viene de la página 10)

estos encuentros —el que tuvo lugar los días 12, 13 y 14 de octubre de 1979 en Milpa Alta— surge la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA), la estructura organizativa donde ha venido a tomar cuerpo el proceso de reorganización. En su formación confluyeron tanto las viejas organizaciones campesinas independientes, que encontraron en la CNPA un marco unitario y un respaldo para sus luchas, como un conjunto de organizaciones semioficiales con una orientación de colaboración de clases. No obstante, estas últimas rompieron rápidamente con el proyecto unitario.

La CNPA ha fortalecido cada vez más su definición política y organizativa independiente. Después de cuatro encuentros nacionales y de decenas de encuentros regionales, ha afirmado la independencia de clase con respecto al gobierno y la burguesía entre sus principios, a la movilización como el método fundamental de lucha, y a la unidad y la alianza con el resto del movimiento de masas —y en especial con el movimiento obrero— como uno de sus objetivos estratégicos. Formada por diecisiete organizaciones campesinas independientes, la CNPA ha mostrado ya sus capacidades de coordinación, aglutinamiento y movilización del campesinado en lucha, y avanza firmemente desde una fase frentista hacia la unidad orgánica de sus componentes.

El PRT ha venido participando en la CNPA a través de aquéllos de sus militantes que forman parte de organizaciones campesinas miembros de la CNPA. El PRT ha respetado la autonomía política y organizativa tanto de la CNPA como de las organizaciones campesinas en que participa, y cuando se han cometido errores en ese sentido así lo ha reconocido abiertamente, de cara al conjunto de las organizaciones campesinas que forman la CNPA.

La crisis de las direcciones reformistas y la alternativa del PRT

El proceso de reorganización —en especial en la CNPA— y la capacidad de movilización unitaria de las masas campesinas han puesto en crisis a varios proyectos políticos de la izquierda en México. Podemos referirnos particularmente a tres de ellos.

El proyecto del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), consistente en desarrollar un trabajo de afiliación directa en el campo sin impulsar los procesos de organización autónoma, ha fracasado. El PMT no sólo no ha podido participar en las movilizaciones campesinas recientes, sino que ha ido perdiendo sus bases de apoyo en el campo; por otro lado, algunos de los dirigentes que se han escindido del PMT han pasado a engrosar las filas de los defensores y teóricos del Sistema Alimentario Mexicano (SAM).

El PCM, por su parte, interviene exclusivamente en la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), y a través de ella ha seguido una orientación sectaria hacia el conjunto del movimiento campesino. La política aislacionista y sectaria de la CIOAC choca hoy con las necesidades del movimiento campesino y provoca inquietudes en el seno mismo de esa organización.

Finalmente, el proyecto productivista y de colaboración de clases de Línea Proletaria —organización que tiene influencia en algunas organizaciones económicas como la Unión de Uniones de Chiapas y la Coalición de Ejidos de Sonora— encuentra también un revés en la movilización de masas independiente y revolucionaria de la CNPA.

El PRT, por su parte, mantiene y refuerza su compromiso con la CNPA y el proyecto que ésta representa hoy en día al orientar a los grupos campesinos en los que participa hacia la consolidación de una organización unitaria y de masas.

Esta política ha quedado de manifiesto en el caso de Copalillo, Guerrero, donde varios cientos de campesinos se han afiliado al PRT. La política seguida por el PRT respecto de este movimiento ha sido la de impulsar la unidad de la comunidad campesina en lucha con el conjunto del movimiento campesino. Esto lo ha mostrado claramente el apoyo que el PRT dio a la iniciativa de la asociación de hamaqueros y la Asamblea Popular Permanente de Copalillo, así como de la CCRI, de realizar un encuentro nacional de solidaridad con Copalillo.

El PRT no oculta su presencia en el movimiento campesino, ni renuncia a ganar para la construcción del partido a sus mejores cuadros e, incluso, a contingentes de masas. Pero, a diferencia de otras formaciones políticas, el PRT pone todas sus fuerzas al servicio del desarrollo del movimiento de masas.

El PRT está comprometido con la consolidación de la CNPA porque la organización nacional del campesinado no sólo contribuye a resolver los problemas de este sector, sino que ayuda a vincular sus luchas con las de los trabajadores de la ciudad —como se demostró con la marcha campesina magisterial del 12 de mayo— al mismo tiempo que fortalece los organismos unitarios que, como el Frente Nacional contra la Represión (FNCR), encabezan la lucha por las libertades democráticas.

En el futuro, cuando el movimiento obrero desarrolle más ampliamente sus procesos de unidad y se movilice nacionalmente, el movimiento campesino, aglutinado en sus organizaciones de combate, mostrará plenamente sus potencialidades reales y su papel indiscutible de aliado natural de la clase obrera. Condiciones indispensables para esto son el desarrollo político y organizativo del movimiento campesino, y la formación de una dirección campesina socialista. En este camino por recorrer, el PRT marchará comprometidamente en las filas del movimiento campesino. ■

El Salvador: el FDR-FMLN lanza ofensiva política internacional

Por medio de Nicaragua propuso en la ONU un diálogo inmediato

El pasado 8 de octubre, en la reunión de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que tuvo lugar en Nueva York, el Frente Democrático Revolucionario (FDR)-Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) presentó —a través de la delegación nicaragüense— su propuesta para iniciar el diálogo que permita solucionar la crisis salvadoreña.

En una gran muestra de solidaridad entre los pueblos en lucha y ante la imposibilidad de que el FDR-FMLN se expresara en la ONU, Humberto Ortega —representante del revolucionario pueblo de Nicaragua ante este organismo— fue portavoz de la propuesta de los revolucionarios salvadoreños —la delegación nicaragüense incluía, además, a Guillermo Ungo, presidente del FDR.

La iniciativa del FDR-FMLN constituye su respuesta al creciente consenso internacional en el sentido de dar una salida política al conflicto salvadoreño. En los últimos meses ha sido notorio el fortalecimiento militar de los revolucionarios salvadoreños; ahora, con la propuesta de negociación del FDR-FMLN, la revolución lanza su ofensiva en el terreno político, encara en un nuevo frente a la junta democristiana y al imperialismo, y así los acorrala aún más. Por supuesto, la iniciativa del FDR-FMLN de diálogo sin condiciones previas tendría implicaciones muy diferentes si se hiciera en un momento de retroceso o debilidad de la revolución, pero en estos momentos significa una audaz respuesta política.

Los efectos de la declaración franco mexicana

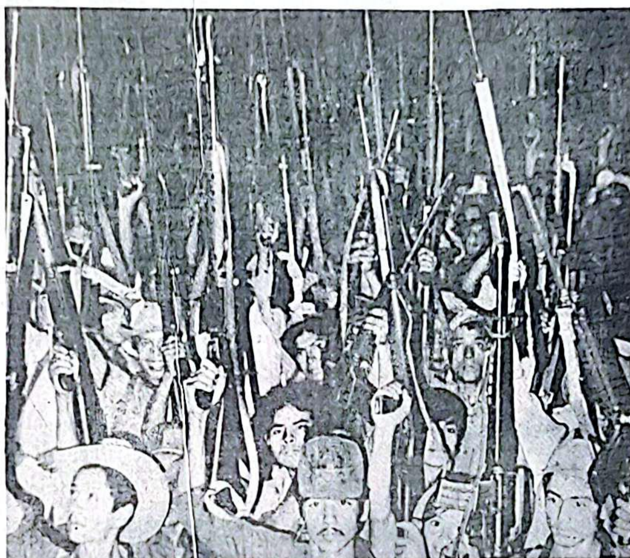
La coyuntura internacional actual de confluencia en el sentido de dar una salida política a la guerra salvadoreña se ha concretado fundamentalmente a raíz del reconocimiento, por parte de los gobiernos mexicano y francés, del FDR-FMLN como fuerza política representativa.

Aunque esta política de los gobiernos mexicano y francés persigue en realidad desactivar a la revolución salvadoreña y centroamericana en general, ha favorecido objetivamente a los revolucionarios salvadoreños.

La declaración franco mexicana ha provocado el resquebrajamiento del cerco imperialista que se venía cerrando en torno a la revolución, cuestiona la capacidad de gobernar de la junta y enfrenta a la estrategia del imperialismo de aplastar militarmente a la revolución —estrategia que hasta el momento no ha tenido éxito pero que sí "desestabiliza" aún más a la región.

La aguda crisis económica que vive El Salvador, el fortalecimiento creciente del FDR-FMLN y la cada vez mayor oposición que enfrenta Reagan en su propio país por parte de la clase trabajadora se han conjugado con los efectos de la posición franco mexicana para acorralar al imperialismo y la junta, y obligarlos a plantear también una salida negociada.

De esta forma, desde diferentes direcciones comenzó a crearse una coincidencia internacional en torno a la "salida política" propuesta por México hace ya tiempo. Las respectivas visitas de López Portillo y Duarte a Reagan realizadas recientemente estuvieron claramente encaminadas a tratar de llegar a un acuerdo para preparar una salida política al conflicto. López Portillo fue a justificar y explicar ante Reagan su política, explicación que Alexander Haig consideró "satisfactoria". Duarte, a su vez, consultó a Reagan acerca de la actitud que debía tomar ante la presión internacional para que se dé una solución política a la guerra y en



tal entrevista maquinaron la propuesta de la junta.

Las salidas políticas

Pero coincidir sobre la necesidad de dar una salida negociada a la guerra no significa coincidir en los términos en que pueda darse ésta.

México y Francia saben muy bien que es imposible que los revolucionarios acepten las condiciones que pretende imponer la junta y, por esto, proponen que se llegue a soluciones más aceptables para ambos bandos.

La junta militar y el imperialismo condicionan las negociaciones a que el FMLN se desarme —es decir, a que concluya la revolución— y a que el FDR rompa con éste; finalmente, proponen que se realicen elecciones en el mes de marzo de 1982.

Esta propuesta es a todas luces inadmisible porque de ella sólo puede sacar provecho la burguesía. De hecho, la junta se ha mostrado "dispuesta" a negociar desde hace mucho tiempo, pero siempre a condición de que los revolucionarios depongan las armas y acepten sus condiciones.

Ante la agudización de la crisis, el fortalecimiento del FDR-FMLN y la presión internacional para que se dé una salida política a la situación, la burguesía salvadoreña —que venía mostrando fuertes pugnas con la junta— ha tendido a apoyar la propuesta de una salida electoral hecha por la junta, con lo que queda aún más claro que esta solución beneficiaría a la clase dominante de El Salvador. En efecto, los sectores oligárquicos ven en ésta la mejor salida y se preparan para ella. Ya han surgido nuevos partidos de la burguesía que, obviamente, planean participar en el proceso electoral, entre ellos Acción Republicana Nacionalista —fundada por Roberto D'Abuisson, mayor retirado que dirige los Escuadrones de la Muerte— y el Partido Popular —impulsado por Medrano, el creador de la organización paramilitar ORDEN.

Esto es sumamente importante porque, por primera vez desde el golpe de octubre de 1979, la oligarquía deja a un lado su pugna con la junta y acepta el juego político planteado por ésta y el imperialismo. Este cambio de actitud refleja únicamente que a la burguesía salvadoreña le está llegando el agua al cuello y que intenta, con el proyecto electoral, hacer retroceder el avance del FDR-FMLN. En su desesperación, supone que su disposición de participar en un proceso electoral cuya realización ha sido rechazada de manera contundente tanto por el pueblo salvadoreño como por la opinión pública internacional puede contribuir a legitimar dicho proceso y a romper el aislamiento al que se está enfrentando la junta a nivel mundial.

Pero es demasiado evidente que este proceso electoral que se propone no es más que una farsa de la cual estará ausente el pueblo salvadoreño. El FDR-FMLN ha rechazado categóricamente la propuesta de Napoleón Duarte y plantea —a través de la representación nicaragüense en la ONU— su propia alternativa.

La propuesta del FDR-FMLN

En contraposición a la inadmisible propuesta del imperialismo y la junta democristiana, el FDR-FMLN, pasando a la ofensiva, propone que las negociaciones se inicien de manera inmediata, directamente entre la junta y representantes del FDR-FMLN; que se efectúen en presencia de observadores y mediadores internacionales; que sean globales y comprendan al conjunto de los aspectos de la crisis salvadoreña; que el pueblo salvadoreño esté informado del desarrollo de éstas; y, por último, que no existan condiciones para iniciar el diálogo. Además, la propuesta del FDR-FMLN plantea la restructuración de las fuerzas armadas mediante la integración de los altos mandos y tropas del FDR-FMLN con las del actual ejército que no sean responsables del genocidio; todos los militares involucrados en crímenes y en el genocidio deberán salir del ejército. Sólo en función de esto podrá plantearse la posibilidad de realizar elecciones.

Esta hábil propuesta —en la que por primera vez los salvadoreños plantean problemas como el de la restructuración de las fuerzas armadas— cierra más el cerco en el que actualmente se hallan la junta militar y Estados Unidos. Nadie puede negar que los revolucionarios están dispuestos a poner fin al conflicto mediante una salida política. Ahora corresponde a Reagan y a Duarte demostrar que realmente están interesados en una solución justa. Si la guerra continúa con todas sus consecuencias, sólo será responsabilidad de ellos. Y, en estas condiciones, para Reagan y Duarte esto es como estar entre la espada y la pared. ■

17 de octubre: día nacional de solidaridad del PRT con la revolución salvadoreña

El próximo sábado 17 de octubre, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) realizará una jornada nacional de solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño.

La jornada consistirá en mítines en lugares céntricos de las diversas ciudades donde el partido tiene presencia política. Se realizarán "boteos", y a través de volantes y "pintas" se dará a conocer la lucha del pueblo salvadoreño y nuestro apoyo a ella. Aprovecharemos esta jornada para propagandizar la realización, el próximo 22 de enero en la Ciudad de México, de la Tercera Marcha Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña, la cual partirá a las cuatro de la tarde del Monumento a los Niños Héroes en Chapultepec para concluir en el Hemiciclo a Juárez.

Invitamos a todos los lectores de Bandera Socialista a apoyar a la revolución salvadoreña con su participación en esta jornada y con su asistencia a la marcha nacional.

En la Ciudad de México, la jornada de solidaridad del sábado 17 se iniciará con un mitin en el Hemiciclo a Juárez a las diez de la mañana. ■



EU: los controladores aéreos defienden su derecho a la huelga

Ejemplo de resistencia contra la política de Reagan

Por Heather Dashner Monk

La Organización de Controladores Aéreos Profesionales (PATCO) de Estados Unidos está por entrar al tercer mes de la huelga que, como informamos en el número 200 de Bandera Socialista, estalló el 3 de agosto pasado.

Dentro de su ofensiva antiobrera, el gobierno de Reagan se ha valido de que legalmente los empleados federales no tienen derecho de huelga para agredir a los controladores. Amparándose en esa violación legalizada de los derechos sindicales despidió a 12 mil de ellos, abrió un proceso penal contra algunos de sus dirigentes sindicales, confiscó el fondo de resistencia, los despojó de los locales sindicales, impuso una multa de 100 mil dólares por hora a la PATCO mientras dure la huelga, chantajea y amenaza sistemáticamente a trabajadores de base y sus familias, y se niega a negociar con la organización sindical. Al mismo tiempo, el gobierno miente al público acerca de la eficiencia y la supuesta seguridad de los aeropuertos de Estados Unidos.

En las negociaciones entre el gobierno y la PATCO que se llevaron a cabo entre febrero y junio de este año, antes de la huelga, la Agencia Federal de Aviación (FAA) se negó sistemáticamente a discutir las tres cláusulas más importantes del contrato propuesto por el sindicato. Estas se refieren a las condiciones de trabajo en las torres de control y sus efectos tanto sobre el estado físico y mental de los trabajadores como para la seguridad del servicio.

La PATCO propone en primer lugar una reducción de la semana de trabajo. Los veintiséis aeropuertos más congestionados del mundo se encuentran en Estados Unidos y a pesar de la enorme carga de trabajo que ello implica para los controladores norteamericanos éstos son los únicos en el mundo que trabajan cuarenta horas a la semana. Esto tiene serias repercusiones que han sido puestas de manifiesto por un estudio de la Escuela de Medicina de Boston: la hipertensión se presenta en los controladores cuatro veces más que en el resto de la población; las úlceras se encuentran dos veces más y ocurren a más temprana edad; la diabetes, cuya incidencia parece estar relacionada con las condiciones de tensión, afecta tres veces más a los controladores; el cincuenta por ciento de ellos abusa del alcohol. Todo ello muestra la necesidad, tanto para proteger la salud de los controladores como para garantizar un funcionamiento seguro del sistema aéreo, de disminuir la semana laboral.

Otra demanda es la de jubilación a los veinte años de trabajo. El noventa por ciento de los controladores nunca llega a la jubilación normal, se agota antes. La duración promedio en el trabajo de un controlador es de trece años; después de ese lapso se le considera víctima del "síndrome burned out (agotado)" aunque siga trabajando.

Finalmente, los controladores demandan un aumento salarial de 10 mil dólares anuales, ya que la inflación ha significado para los trabajadores públicos una baja del veintiséis por ciento en su poder de compra en los últimos años. La PATCO, sin embargo, ha señalado repetidamente que este monto está sujeto a negociación.

El costo, para el pueblo norteamericano

El periódico The Los Angeles Times, conocido por su posición antiobrera, ha calculado que el no levantamiento de la huelga significa para el gobierno un costo de 5 mil millones de dólares —mil millones simplemente para entrenar nuevo personal y el resto para subsidiar las pérdidas de las aerolíneas. Este dinero viene de los impuestos que paga el pueblo.

Además de ello, el que el gobierno no esté dispuesto a negociar significa que continuará indefinidamente el grave peligro para todos los pasajeros que vuelen mientras esto dure —peligro que se ha agudizado en la medida en que se inicia el invierno, que es cuando hay menos visibilidad—, ya que se ha cancelado el servicio de radar por falta de personal para operarlo. Los pilotos están volando sobre la base de lo que pueden ver, sin el beneficio de los instrumentos que usualmente los guían. Sólo durante los primeros doce días de la huelga hubieron diez veces más "errores operacionales" (acercamiento entre aviones mayor del aceptable) que lo normal, con lo que se puso en peligro a miles de vidas.

¿Por qué esta política de Reagan?

Reagan basa su negativa a negociar en el juramento que cada controlador ha tenido que firmar al entrar a trabajar en el sentido de que no usará la huelga para luchar por sus derechos. Juramentos de este tipo son comunes en diferentes sectores de empleados públicos a pesar de que en 1969, en un caso entre los trabajadores del correo y la Dirección de Correos, el tribunal falló a favor de los trabajadores y calificó como anticonstitucional al juramento.

Este es el fondo de la política de Reagan. Se trata de un ataque frontal contra el derecho de huelga. Para la implementación de su política económica, al gobierno le es necesario ir minando cada vez más la capacidad de respuesta de los trabajadores. Por ello está dispuesto a gastar miles de millones de dólares y a poner en peligro la vida de miles de tripulaciones y pasajeros aéreos para derrotar a los controladores. Por ello también, la huelga de los controladores tiene un importante impacto sobre el conjunto de la clase obrera norteamericana.

La PATCO, como dijo uno de sus representantes, "se volvió sindicato realmente el 3 de agosto de 1981", a pesar de sus diez años de existencia legal. Para la mayoría de los trabajadores, ésta es su primera participación en una huelga. A pesar de que la dirección del sindicato preparó la huelga durante tres años con un amplio programa de educación de la base y de que el ochenta por ciento de ésta votó por estallar la huelga, nadie esperaba que el gobierno respondiera con tal virulencia. Sin embargo, los controladores han resistido.

Un representante de los controladores expresó sus impresiones de esta manera:

"Hemos cometido errores pero, como me ha dicho gente de otros sindicatos, 'Ustedes aprenden muy rápido, 'compa'. Y créeme, todos los días estoy aprendiendo. Si alguien me hubiera dicho hace dos meses que yo iba a estar dando pláticas en sindicatos, hablando con la gente, le habría dicho que estaba loco. Pero creo en lo que hago. Yo soy veterano de guerra. Estuve en Vietnam, y mi gobierno me engañó ahí. He sido controlador aéreo desde que salí del ejército... el gobierno tiene un monopolio. No hay nadie más en el país que necesite controladores aéreos. Yo quiero mucho a mi trabajo y me duele pensar que podría no seguir haciéndolo. Pero también me duele saber que los que mandan en este país piensan tan poco de nosotros —y no me refiero sólo a la PATCO, sino a todos nosotros, los que hacemos que el país funcione, la gente trabajadora—, que están dispuestos a hacer todo esto a este pequeño grupo para luego seguir con los demás. Por eso la PATCO necesita la ayuda de todos los trabajadores. Es un problema de todos nosotros".

La lucha de la PATCO es ejemplar en más de un sentido. Así lo han comprendido los capitalistas. De ahí la virulencia en contra de este sindicato al que Reagan, en una carta enviada cuando era candidato a su dirigente, prometió "apoyar". Que los miembros de un sindicato que votó por Reagan hayan alcanzado en un par de meses el nivel de comprensión que tiene el trabajador que hemos citado es una muestra de lo que pasa en Estados Unidos hoy, bajo la "era de Reagan", lo mismo que la manifestación de 500 mil trabajadores contra la política del gobierno y en la que, por cierto, se dio una gran acogida a los controladores aéreos. Son los signos de los tiempos. ■



La resistencia obrera ha seguido presente...

(Viene de la página 11)

interesantes las demandas que tienden a reducir las diferencias salariales entre los trabajadores; así, los trabajadores huleros exigían una retabulación para igualar salarios entre la capital y la provincia, y los trabajadores de Diesel Nacional (Dina) exigieron que el salario fuera aumentado en una cantidad fija igual para todos, con lo cual resultarían más beneficiados quienes menos ganan. Este año también se destacaron las demandas que se refieren a la reducción del horario de trabajo y a la obtención de la semana laboral de cuarenta horas con pago de cincuenta y seis para hacer frente a los despidos. De la misma manera, fue extensiva la demanda de reinstalación de los despedidos.

En síntesis, podemos decir que en 1981 se ha seguido expresando el proceso de recuperación y reorganización del movimiento obrero. Aunque no se dieron huelgas espectaculares, la actividad huelguística no descendió. Tampoco puede esperarse un desarrollo ascendente y lineal de las huelgas. La agudez de la crisis, los duros golpes sufridos, un nivel organizativo y político precario, y el tremendo fraccionamiento del que apenas empieza a salir empujan al proletariado a avanzar por vías más seguras. Esto se expresa en el desarrollo continuo del proceso molecular de autorganización y de maduración de la conciencia de clase, así como en la intensa vida sindical que carcome toda la estructura burocratizada de las centrales oficiales.

Los sindicatos se sitúan en el centro de la vida política nacional porque es allí donde los obreros están discutiendo y haciendo política. Aunque momentáneamente esta actividad no se traduzca en grandes movilizaciones, sigue avanzando ese proceso molecular pero masivo de autorganización en la fábrica, en el barrio y en el sindicato; las demandas políticas siguen uniéndose a las demandas económicas; la solidaridad obrera sigue extendiéndose y el proletariado identifica cada vez con más claridad a sus enemigos: los patrones, los "charros" y el gobierno. Al mismo tiempo, una vanguardia obrera joven, que da cabida en su seno a la izquierda revolucionaria, sigue ampliándose y poniéndose a la cabeza de los movimientos.

En estas condiciones, el movimiento obrero enfrentará las próximas luchas. En los meses de octubre y noviembre se presenta otro periodo de revisiones salariales y contractuales, y seguramente obreros de diversas fábricas saldrán a luchar. Igualmente, el año próximo presenta una coyuntura especial debido a la realización de elecciones federales, ante las cuales el movimiento obrero tendrá sus propias demandas qué levantar. Sin embargo, es necesario comprender que el movimiento no puede seguir avanzando indefinidamente por el mismo camino. Es necesario dar saltos cualitativos. La crisis económica —expresada en lo inmediato en la baja del precio mundial del petróleo y de varias materias primas, y en la retracción de las exportaciones— redundará en el país en mayores golpes al nivel de vida y las condiciones de trabajo de los obreros, y en una agudización de la política represiva del estado. Es necesario dar una respuesta de conjunto, a partir del nivel alcanzado por el movimiento obrero. Esto es, el proletariado en lucha necesita avanzar hacia su independencia política y presentar su propia solución a la crisis que atraviesa el país. Necesita, en consecuencia, unir sus fuerzas, no solamente ante cada lucha particular y a nivel local, sino permanentemente y a nivel nacional en un frente único que integre a los miles y miles de obreros en lucha, y que coordine sus movilizaciones a partir de un programa único y una política revolucionaria de clase.

Para avanzar en esta perspectiva, el movimiento obrero tiene que apoyarse también en experiencias de otros sectores sociales, como las que están realizando los campesinos en la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala", los colonos en la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular y las fuerzas agrupadas en el Frente Nacional contra la Represión.

EU: 500 mil trabajadores se manifestaron contra Reagan

"¡Dinero para empleos y no para la guerra!" y "¡A procesar a Reagan!", las demandas principales

Por Francisco Pliego / enviado

Washington, EU. El pasado 19 de septiembre fue una fecha histórica para los trabajadores norteamericanos y de todo el mundo.

Por primera vez en décadas, los sindicatos norteamericanos se movilizaron para protestar contra la política del gobierno.

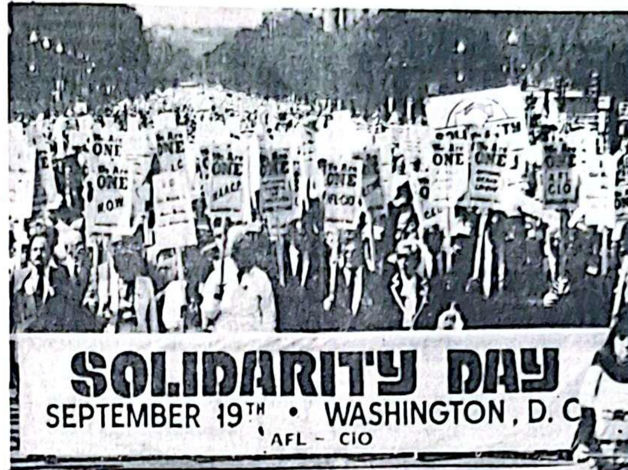
Como habíamos informado oportunamente en Bandera Socialista —antes de que fuera "noticia" para los "especialistas"—, la central sindical Federación Americana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO), que es la que agrupa a la mayoría de los trabajadores norteamericanos sindicalizados, convocó a una marcha nacional en la ciudad de Washington —capital de Estados Unidos— para expresar el repudio de los trabajadores a la política económica de Reagan. Al llamado se sumaron inmediatamente el combativo sindicato de mineros (UMWA), que no pertenece a la AFL-CIO, así como otros sindicatos y organizaciones de los negros, las mujeres, los latinos y el movimiento contra la guerra.

El 19 de septiembre casi 500 mil personas inundaban la histórica zona de los museos sobre la Avenida Constitution en Washington. Habían venido de todas partes y eran de todas las razas, de todas las edades, mujeres y hombres.

En ese mismo lugar han habido antes decenas de manifestaciones, pero ésta revistió un carácter muy especial. Era una respuesta unitaria de los trabajadores a un llamado sin precedentes de una dirección sindical que en momentos de prosperidad estuvo incondicionalmente del lado de los capitalistas. Ahora, los trabajadores estaban ahí para realizar un "Día de Solidaridad": solidaridad de todos los trabajadores contra la embestida de los capitalistas encabezados por Reagan, pero también solidaridad de los trabajadores con los negros, las mujeres y los latinos; solidaridad, también, en evocación de la heroica lucha de los trabajadores y trabajadoras polacos en contra de la burocracia estalinista, y por el derecho al control democrático de sus organismos de defensa —los sindicatos— y de toda la sociedad.

Washington dejó de ser por un momento el centro de los politiqueros, de las intrigas en el Capitolio y en la Casa Blanca. Lo patentizó la precipitada huída de Reagan, quien dejó el 1600 de Pennsylvania Avenue para irse a refugiar en Camp David, en la vecina Maryland.

Los trabajadores comenzaron a llegar desde el día anterior. Durante todo el día 19 hasta las tres y cuatro de la tarde siguieron llegando contingentes. Se calcula que unos 5 mil autobuses provenientes de todas partes del país entraron a Washington, además de doce trenes especialmente fletados para la marcha, aviones —aunque los manifestantes decidieron usarlos poco, en protesta por la represión a la huelga de los controladores aéreos— e inumerables automóviles particulares de los trabajadores. La AFL-CIO rentó el sistema de transporte subterráneo ("metro") durante ese día por 65 mil dólares para dar transporte gratuito a los que se dirigían a la marcha. Era impresionante ver cómo miles y miles de personas entraban y salían de la estación Stadium-Armory del "metro" para dirigirse al Capitolio o porque ya venían de allí. A las dos de la tarde, mientras miles seguían llegando, otros miles salían a sus lugares de origen.



Los mismos trabajadores se encargaron de organizar todos y cada uno de los aspectos de la marcha. La renta de autobuses, el transporte de los asistentes sindicalizados y no sindicalizados, el estacionamiento de los autobuses, las instrucciones sobre cómo llegar y cómo regresar del Capitolio, la comida, la bebida. Todo en perfecto orden. Los empleados de hospitales atendieron a los que sufrieron desmayos o accidentes, los empleados de limpia se encargaron de asear el lugar. Asimismo, los comisarios de los sindicatos se encargaron de buscar y guiar a la gente que se perdía. Todo esto fue una demostración de cómo los trabajadores pueden manejar perfectamente sus asuntos sin necesidad de policía ni de patrones. Por ejemplo, los empleados del sistema subterráneo se encargaron de controlar el mismo durante ese día.

Entre los contingentes que más destacaron estuvo el de los empleados públicos, que han sido los más atacados por los recortes presupuestarios del gobierno de Reagan. Hubieron 60 mil de ellos coreando, junto con los cientos de miles de asistentes: "Dinero para empleos y no para la guerra", y también: "Impeach Reagan!" ("¡A procesar a Reagan!"), consigna esta última que, seguramente, habrá recordado a muchos y al propio Reagan a su tristemente célebre colega y compañero de partido Richard Nixon.

El contingente que más aplausos recibió fue el de los 6 mil manifestantes (de los 12 mil trabajadores que lo forman) del sindicato de controladores aéreos (PATCO), quienes han sido despedidos en masa por Reagan por ejercer su derecho a la huelga. Al grito de "huelga, huelga, huelga" marcharon hasta el Capitolio.

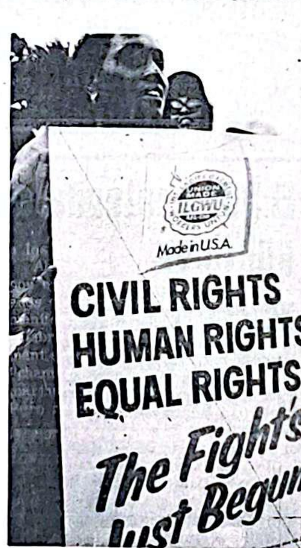
Pero lo más impresionante, sobre todo para quienes habían asistido a otras manifestaciones en Washington, era precisamente la composición de la asistencia.

Hay que recordar que los antecedentes de esta manifestación se encuentran en la gigantesca marcha por los derechos civiles que tuvo lugar en Washington en 1963, y en las movilizaciones contra la guerra de Vietnam de fines de los sesentas y principios de los setentas. Pero entonces los sindicatos no sólo no apoyaron, sino que se manifestaron en contra. Y los obreros de la construcción eran famosos por ir a las manifestaciones...pero a "golpear a los rojos".

Ahora era diferente. Ahí estaba, por ejemplo, un obrero de cincuenta años que jamás había asistido a una manifestación. Según sus propias palabras, él creía que a las manifestaciones sólo iban los "chamacos a hacer borlotes, a fumar marihuana y a derribar al sistema". Pero ahora él se decidió a venir junto con sus compañeros de trabajo desde el Estado de Nueva Jersey. "Estoy furioso —decía. Se supone que el gobierno representa al pueblo (pero) lo que está haciendo es amolar al trabajador."

La marcha demostró que Reagan no las tiene todas consigo. Como decían muchos obreros: "venimos aquí a demostrar que Reagan no tiene nuestro apoyo". El veintiseite por ciento del electorado que lo apoyó es una minoría insignificante frente a las multitudes que se están reuniendo para luchar contra su política.

Ante la embestida contra su nivel de vida, que trata de echar por tierra las conquistas de los últimos cincuenta años, los trabajadores se empiezan a dar cuenta de que han sido engañados por mucho tiempo. Pocos se tragan ya el cuento del "enemigo externo". La gente está viendo que todos los programas sociales están siendo recortados y que el único presupuesto que aumenta es el del Pentágono —los gastos militares.



"Derechos civiles, derechos humanos, derechos iguales —la lucha apenas ha comenzado."

Los oradores en el mitin celebrado al final de la manifestación hicieron ver lo que Reagan y la clase dominante se están jugando en su campaña "por hacer poderosa a 'América' otra vez".

Benjamin Hooks, Director Ejecutivo de la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP), una organización del movimiento negro, dijo: "Una sociedad que invierte miles de millones de dólares en gastos militares y que no puede dar nada para continuar con los programas de almuerzos escolares para los niños está jugando con dinamita social".

Y Sam Church, el dirigente del sindicato de mineros, manifestó en su intervención el sentir de los manifestantes: "Bien, nosotros somos el pueblo. Y hoy proclamo que si ha de haber guerra (contra Reagan), que así sea. No sacrificaremos los logros por los cuales murieron nuestros abuelos".

Con esta manifestación se inicia, de hecho, una larga lucha de los trabajadores norteamericanos en defensa de sus derechos. Los obreros se están dando cuenta de que son una fuerza aparte. Esto ayudará a avanzar una idea que ya corre por todos los sindicatos: la de la necesidad de formar un partido obrero independiente. Los obreros canadienses ya lo han formado. De lograrse en Estados Unidos, ello cambiará radicalmente las relaciones entre las clases sociales. Al interior de sus propias fronteras el imperialismo yanqui encontraría un obstáculo formidable para su política belicista. La presencia del comité de solidaridad con El Salvador en el "Solidarity Day", a invitación de los propios sindicatos, está marcando el camino. Reagan puede ponerse a temblar. El coloso obrero norteamericano ha despertado y esta impresionante manifestación es sólo su primer paso. ■

Granada: un...

(Viene de la página 12)

Caribe, que se pronuncie en contra de las agresiones a Granada y que apoye su demanda de crédito barato ante los organismos internacionales —crédito que el imperialismo norteamericano pretende le sea denegado.

Granada forma parte fundamental del proceso revolucionario que hoy está en marcha en Centroamérica y el Caribe. Por esto, el pueblo de México debe defender enérgicamente al ejemplar pueblo de Granada de las agresiones del imperialismo que, aterrado, amenaza con golpear el avance de la revolución en la zona. ¡Toda la solidaridad con el gobierno popular de Granada! ■

¿en dónde encontrarnos?

Si estás de acuerdo con lo que planteamos en este periódico, ¡únete al PRT! Si deseas más información, puedes escribirnos (a nombre del Director de Bandera Socialista) al Apartado Postal 11-423, México 11, DF. También puedes acudir a uno de nuestros locales, en las siguientes direcciones:

Baja California Norte
Tijuana: Av. Madero 807, Interior 6.

Baja California Sur
La Paz: Av. Independencia, entre Isabel la Católica y Félix Ortega, Local 2.

Coahuila
Torreón: Rodríguez 151 Norte, Colonia Esparza.

Colima
Colima: Medellín 330.

Chiapas
Tuxtla Gutiérrez: 1a. Norte-Oriente 1063.

Distrito Federal
Baja California 71, Colonia Roma, ZP 7. Tel. 584 9208.

Guerrero
Chilpancingo: Amado Nervo 18. Tel. 2 59 76.

Jalisco
Guadalajara: Morelos 516, Desp. 1, Sector Hidalgo.
Cihuatlán: E. Zapata 22.

Morelos
Cuernavaca: Av. López Mateos 131, Int. 5, lado norte del Centro Comercial.

México (Edo. de México)
Toluca: Venustiano Carranza 204 A.
Cuautitlán Izcalli: Cedro 236, Colonia La Aurora.

Oaxaca
Oaxaca: Pino Suárez 508 A.

Sinaloa
Culiacán: Agustina Ramírez 1813, Colonia Tierra Blanca.

Sonora
Hermosillo: Yáñez 120, casi esquina con Oaxaca.
Ciudad Obregón: Coahuila 729 Sur.

Tamaulipas
Ciudad Victoria: 12 y 13 Canales 513 interior, Colonia Mainero.

Veracruz
Palmarillo: Kilómetro 73 de la Carretera Federal Córdoba-Veracruz. Domicilio conocido, Ejido de Palmarillo, Municipio de Cotaxtla.

¿Solucionará la liquidación del "pulpo" el problema del transporte?

¡Municipalización de todo el transporte, sin indemnización y en todo el país!

Sorpresivamente, el pasado 30 de septiembre el Departamento del Distrito Federal (DDF) municipalizó el transporte urbano por autobús en la capital del país.

En su parte medular, el boletín oficial explica la decisión de este modo:

"El DDF resolvió hacerse cargo del transporte urbano por autobuses (para) brindar un servicio digno, aunque no se obtengan utilidades, lo que no ocurre con los concesionarios particulares, quienes aspiran a una operación rentable. Igualmente, de acuerdo con la ley, el DDF asume la calidad de patrón sustituto con respecto a los operadores y empleados de las líneas camioneras, garantizando a todos la seguridad de sus empleos y de sus derechos y prestaciones".

Hasta el momento mismo de decretar la municipalización, el gobierno del Distrito Federal se había negado a llevarla a cabo alegando "inconvenientes técnicos y económicos". Más aún, los diputados del Partido Revolucionario Institucional (PRI), partido al que pertenecen los miembros de la Alianza de Camioneros, votaron en octubre del año pasado en contra de una iniciativa de municipalización propuesta por diversas organizaciones. En cambio, el gobierno autorizó en febrero de este año un aumento del 66,6 por ciento en el precio de los pasajes; en ese momento se hicieron algunas "recomendaciones" a los permisionarios que la Alianza de Camioneros nunca cumplió. Se racionalizaron las rutas ya existentes, pero los camioneros continuaron usando y abusando de unidades en mal estado, y superexplotando a los choferes. Además, realizaron varias acciones —ocultamiento de unidades, aumentos sin autorización, etc.— para presionar al gobierno con el objetivo de que éste autorizara un aumento todavía mayor de los pasajes.

Con el rechazo de la municipalización hace apenas unos meses, la introducción de algunos autobuses a cargo del DDF y la negativa a aumentar las tarifas en un 200 por ciento como lo exigía la Alianza, el gobierno del DF pospuso el estallido del problema.

Sin embargo, como todo quedó básicamente igual, los problemas —como ya vimos— continuaron. Pocos días antes del anuncio de municipalización del transporte urbano, en Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, se produjeron protestas populares, quemas de camiones y mítines de colonos para exigir la municipalización.

En estas circunstancias, el DDF se decidió por la municipalización para evitar que una nueva alza en el precio de los pasajes y el consiguiente golpe al nivel de vida de los trabajadores resultaran —como ya lo auguraban los disturbios en Ciudad Nezahualcóyotl— en una explosión.

En la medida en que el costo social de mantener su negocio venía ya resultando mayor que el costo económico de su municipalización, el gobierno se decidió a golpear a los camioneros, quienes, además, constituyen uno de los sectores más inútiles de la burguesía.

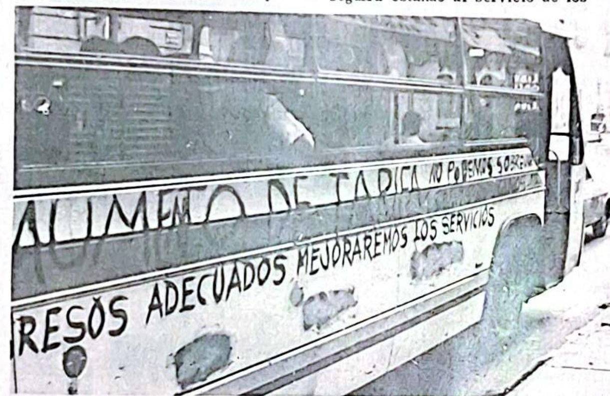
Sin embargo, éste es un golpe relativo, pues el gobierno ha decidido indemnizar a los camioneros, quienes podrán emigrar con sus capitales a otro lado.

El "pulpo camionero" debe ser expropiado sin indemnización. En primer lugar, porque la Alianza de Camioneros encabezada por el gángster Rubén Figueroa ha amasado millones a costa del salario, el tiempo y las incomodidades de los trabajadores. Además, hasta hoy el gobierno venía subsidiando a los camioneros a través de la exención de impuestos en la compra de refacciones en el extranjero, de la venta a precios bajos de gasolina y diesel, y de la virtual anuencia de parte de las autoridades laborales para que no se pagara a los trabajadores el salario mínimo, los días festivos, las vacaciones y los días en que las unidades se encontraban en reparación.

Por otro lado, la municipalización implica que ahora el gobierno subsidiará a la burguesía en su conjunto al transportar a los trabajadores, por lo menos en el DF, a un precio bajo. De ahí la importancia de tomarle la palabra a Fidel Velázquez, de que los sindicatos exijan en las revisiones de contrato colectivo y en las negociaciones por aumento de salarios que los patrones paguen la transportación del trabajador.

Con todo, la municipalización constituye indudablemente una medida progresiva. Sin embargo, sólo podrá operar realmente en función de las necesidades de la población si los trabajadores y colonos, los directamente afectados por la calidad del servicio, ejercen un control sobre él a través de sus organizaciones. Lo que ocurre con las empresas estatizadas como el petróleo y los ferrocarriles constituye un buen ejemplo de que, mientras los trabajadores no ejerzan su control directo, cualquier industria o servicio seguirá estando al servicio de los intereses de los capitalistas. Por otro lado, quedan aún por municipalizar las flotillas de "peseros" y taxis, y la totalidad del transporte de todo el Valle de México, que es el peor de todos y el que transporta al grueso de la clase obrera de la zona industrial más importante del país. De hecho, el pésimo transporte y la voracidad de los camioneros son algo que se padece en todas las principales ciudades de México, por lo que la estatización del transporte debe hacerse extensiva a todo el país.

Finalmente, debe decirse que el problema del transporte no puede ser solucionado con medidas parciales como la municipalización, la ampliación del "metro", la creación de un tren suburbano, etc., por más que, de llevarse a cabo —como se debe— estas medidas representarían un cierto alivio. Mientras la ciudad siga creciendo anárquicamente en beneficio de los fraccionadores y los fabricantes de automóviles particulares —que sólo transportan al veinte por ciento de la población—, mientras los obreros sigan viviendo lejos de sus centros de trabajo, mientras sigan llegando diariamente al DF miles de campesinos en busca de los medios de subsistencia que el medio rural en crisis no les proporciona, ninguna medida resolverá el problema.



La ciudad que hoy padecemos es producto de la peculiar "planificación" capitalista: los patrones construyen y destruyen considerando sólo sus ganancias. Para resolver el problema del transporte se requiere transformar radicalmente a la ciudad, y para ello primero hay que echar abajo al gobierno de los capitalistas. Sólo un gobierno verdaderamente dedicado a satisfacer las necesidades de la población trabajadora podría dar una solución global a los problemas urbanos que nos abruman. La "rentabilidad" es incompatible con los intereses populares: la municipalización tardía constituye una confesión por parte del gobierno de que esto es cierto. ■

El DDF pretende restringir la propaganda de los partidos políticos

El pasado 24 de septiembre, el Departamento del Distrito Federal (DDF) convocó a los nueve partidos políticos con registro legal a una reunión en la que, por boca de su Director A, licenciado Urría Ordoñez, dicha dependencia propuso llegar al acuerdo de que en la próxima coyuntura electoral la propaganda política "no ensucie la ciudad", para lo cual los nueve partidos y el gobierno "debemos constituirnos en una comisión permanente de vigilancia".

Una vez expuesta la propuesta del DDF, intervinieron los representantes de los diversos partidos. El primero en hacerlo fue Cuauhtémoc Amezcua, representante del Partido Popular Socialista (PPS), quien señaló que su partido "ve con simpatía la iniciativa del DDF" y que "es un salvajismo que se pinten los monumentos históricos".

El delegado del Partido Acción Nacional (PAN), de apellido Labastida, protestó por las órdenes de detención que giran los delegados del DF en contra de los brigadistas de los distintos partidos para impedir que realicen actividades de propaganda.

Por su parte, el representante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Pedro Peñaloza, manifestó que hacía acto de presencia única y exclusivamente para escuchar la propuesta del DDF y así poder llevarla para su discusión al interior del PRT. Sin embargo, afirmó que mientras el partido oficial, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), actúe como lo ha hecho siempre —es decir, apropiándose incluso de las oficinas públicas para hacer propaganda, tapizando de propaganda prácticamente todo el país, utilizando para ello tanto las bardas públicas como las privadas— no va a ser posible llegar al acuerdo que propone el DDF.

Al respecto, hay que mencionar que precisamente, el PRI no está dispuesto a llegar a acuerdo alguno.

Por otra parte, debe hacerse notar que la propuesta recuerda a la hecha por las propias autoridades del DF en el sentido de limitar la realización de manifestaciones públicas a la Plaza de la República con el pretexto de no entorpecer el caótico tránsito de la ciudad. Al igual que ésta, la nueva propuesta en realidad pretende restringir el ejercicio de derechos democráticos elementales, en este caso, el derecho de las distintas organizaciones a difundir lo más ampliamente posible los ejes centrales de su política. Más aún, esta propuesta pretende restringir el ejercicio de tal derecho particularmente a las organizaciones políticas de oposición. Una muestra de esto se dio recientemente: durante el "plantón" que el Frente Nacional contra la Represión instaló el pasado 28 de agosto en la iglesia de San Hipólito en exigencia de la presentación pública de los secuestrados políticos, se colocó en los campanarios del templo una manta que decía: "¿Dónde están nuestros hijos?". Inmediatamente, la policía presionó a los párrocos para que la manta fuera retirada, ya que "las iglesias están al margen de la política". Sin embargo, el primero de septiembre la Catedral Metropolitana estuvo saturada de mantas del PRI en apoyo al presidente, lo cual demuestra la parcialidad con que al respecto actúan las autoridades.

Por ello, aunque se acordó realizar nuevas reuniones, parece sumamente improbable que pueda llegarse a acuerdo alguno y por lo tanto que tengan alguna utilidad esas reuniones, pues mientras el PRI cuente con los medios gubernamentales que tiene a su alcance cualquier "acuerdo" sólo servirá para atar a los partidos de oposición. ■